

La Ametralladora

10 DE OCTUBRE DE 1937

AÑO I N.º 37

Semanario de los Soldados

ARÓZTEGUI



El cosaco mongol y sus esclavos, los rojos españoles.

Ayuntamiento de Madrid

Gratis a los Combatientes

25
CS

CAJA DE AHORROS VIZCAINA

FUNDADA Y GARANTIZADA

POR LA

EXCMA. DIPUTACION DE VIZCAYA

TIPOS DE INTERES QUE ABONA:

Libretas de ahorro ordinario	2,50 %
" " imposición a 6 meses	3,00 "
" " " a 1 año	3,50 "
" " Ahorro infantil	4,50 "

PRODUCTOS QUIMICOS Y ABONOS MINERALES

**SUPERFOSFATOS
Y
ABONOS COMPUESTOS
"GEINCO"**

ÁCIDO SULFÚRICO
ÁCIDO SULFÚRICO ANHIDRO
ÁCIDO NÍTRICO
ÁCIDO CLORHÍDRICO
GLICERINA
NITRATOS
SULFATO AMÓNICO
SULFATO DE SODA
SALES DE POTASA
DE NUESTRAS MINAS
DE CARDONA (Barcelona)

LOS PEDIDOS EN:

BILBAO: «Sociedad Ama. Española de la Dinamita».—Apartado 157.
MADRID: «Unión Española de Explosivos».—Apartado 66.
OVIEDO: «S. A. Santa Bárbara».—Apartado 31.

ABRICAS

EN VIZCAYA
ZUAZO
LUCHANA
ELORRIETA
GUTURRIKAY
OVIEDO (La Manjoya)
MADRID
SEVILLA (El Empalme)
CARTAGENA
BARCELONA (Badalona)
MÁLAGA
CÁCERES (Aldea-Moret)
LISBOA (Trafaria)

SERVICIO AGRONÓMICO:
LABORATORIO PARA EL ANÁLISIS
DE LAS TIERRAS

ABONOS PARA TODOS LOS
CULTIVOS Y ADECUADOS
A TODOS LOS TERRENOS

Firestone - Hispania S. A.

al saludar cordialmente a todos sus Clientes que se encuentran en territorio liberado, les comunica que, en la actualidad, toda su producción está destinada al **Glorioso Movimiento Nacional**, pero en cuanto estas necesidades se hallen ampliamente cubiertas, tendrá sumo placer en reanudar las relaciones comerciales con ellos.

Saludo a Franco: ¡Arriba España!



ORTIZ DE ZARATE E HIJOS

TUBOS Y METALES - EFECTOS NAVALES
BILBAO

HIJOS DE JUAN BILBAO GOYOAGA

Fábrica de Toldos, Lonas, Banderas, etc.

DEUSTO - BILBAO

CONSERVAS DE PESCADOS Y MARISCOS

"PAY-PAY"

SON LAS MEJORES

SUCESOR DE HIJOS DE JUAN B. CERQUEIRA

APARTADO 63. - - VIGO (España)

"LA VICTORIA"

AGUSTIN IZA Y COMPAÑIA
FABRICANTES
DE BARRAS DE COBRE Y LATON
REDONDAS, CUADRADAS, EXAGONALES
Y DEMAS PERFILES

PERFILES ESPECIALES

BARRAS DE COBRE MACIZAS Y
PERFORADAS PARA VIROTILLOS EN
TODOS DIAMETROS

TUBOS DE COBRE Y LATON ESTIRADOS
SIN SOLDADURA.

DIRECCION POSTAL: APARTADO N.º 27

TELEFONOS: { FABRICA 9-75-37
OFICINA BILBAO 1-02-61

RODRIGUEZ ARIAS Núm. 1
BAJO



BILBAO

Salvadora



CAMISERIA
BILBAO

SALUDA Y FELICITA
A LOS
COMBATIENTES

BAZAR MEDICO

S. A. CLAUSOLLES

VELAZQUEZ, 17 Y RIOJA, 10
- - - SEVILLA - - -

ORTOPEDIA, CIRUGIA,
OPTICA, ANTISEPTICO.

SOLDADO: CUANDO ACABE LA GUERRA TENDRAS QUE AYUDAR A LOS ENCARGADOS DE ORGANIZAR LA PAZ. ES OTRO GENERO DE LUCHA PARA EL QUE DEBES PREPARARTE. DE NADA SERVIRIA TU SACRIFICIO SI EL RESULTADO SE COMPROMETIESE POR TU MALA CONDUCTA EN LA VIDA CIVIL. HAS DE SER SOBRIO, ANIMOSO Y DISCIPLINADO, COMO EN LA GUERRA. AL DEJAR DE SER UN BRAVO SOLDADO, TENDRAS QUE CONVERTIRTE EN UN BUEN TRABAJADOR AL SERVICIO DE ESPAÑA. TU MISION NO TERMINA CUANDO SE DISPARE EL ULTIMO TIRO.

La Ametralladora

APARTADO 118
BILBAO

AÑO I 10 DE OCTUBRE DE 1937

N.º 37

II AÑO TRIUNFAL

Que todo es mentira en la zona roja, es cosa que de puro sabida se calla. Mentira desde la legalidad del "gobierno" hasta la "reunión de Cortes". Mentira desde el valor de los milicianos hasta la nacionalidad de esos milicianos extranjeros a los que facilitan carta de naturaleza española.



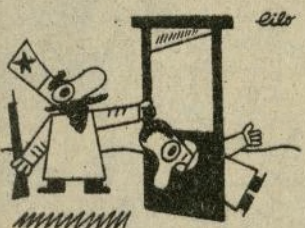
Mentira desde su dinero, que no vale nada, hasta su esclavitud efectiva que paga cada individuo con su propia libertad.

Mentira desde los partes oficiales, hasta el contenido de sus periódicos.

Para sostener ese inmenso aparato de la mentira absoluta y completa, en todo y para todo, se valen de todos los procedimientos: trágicos, cómicos, pagados, gratuitos, ingeniosos y estúpidos.

Un día se descubre que hacen ediciones con el texto cambiado; y a los borregos rojos de Granada les sirven grandes avances en Oviedo; y a los del frente de Aragón suculentas conquistas de pueblos en Toledo.

Otro día se descubre que el Mando de los rojos es francés y ruso, y no actores cómicos de la Milicia como el Mía-ja, el Pozas y demás.



Luego que la C. N. T. es perseguida por la U. G. T. y el POUM por el PAAM y el CHINCHIN por el CHAU-CHAU y que esa es la protección que allí dispensan al proletariado: degollarle.

Después, que no hay guerra; sólo "estado de alarma".

La lista sería infinita, pero se resume en estas tres palabras: Mentira, mentira y mentira.

La más gorda de todas es la que se refiere al catolicismo: la mentira religiosa.

Asesinaron 15.000 religiosos y sacerdotes, monjas y obispos y quemaron todas las iglesias, después de robarlas, claro es. Fusilaron también al que encontraban una simple medalla o una estampita de imágenes.



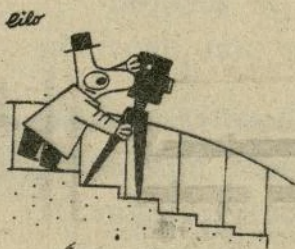
Y como esa inmensa asivajada había estremecido al mundo, para sostener la mentira de que en la zona roja se permitía la libertad de conciencia, organizaron una comparación digna de una cuadrilla de titiriteros.

PARAPETO

Alquilaron unos cuantos clérigos protestantes y algunas solteronas comunistas y metodistas y las hicieron ver que se celebraba la misa y se toleraba la liturgia. Claro que, todo ello era, es y será mentira.

La cosa se descubrió en Londres, donde el "truco" del catolicismo "protegido" por sus propios verdugos ha sido descubierto y la mentira desenmascarada.

En el número del pasado mes de septiembre de la revista "Estudes" aparecen las notas de un testigo que permaneció bajo el régimen de terror revolucionario durante varios meses. Y en la página 449 de dicha publicación se lee la siguiente impresión:



"Un día se presenta en la cárcel un grupo de milicianos llevando consigo armas que son distribuidas, con gran sorpresa suya, entre los sacerdotes prisioneros. Seguidamente éstos, bajo la amenaza de un revólver, son conducidos a una escalera, que se les obliga a subir. Mientras van ascendiendo por ella, un individuo instalado en el rellano superior da vueltas a la manivela de su aparato cinematográfico. Cuando están ya todos arriba, empieza la operación inversa. Siempre con la cabeza en alto y con las armas en la mano, los sacerdotes y religiosos se ven obligados a bajar. Algunos días después, los periódicos presentan al público fotografías acreditativas de que los religiosos fueron sorprendidos con las armas en la mano. Era el resultado del film trucado en la forma antes descrita".

Y a continuación, la segunda parte de la película.

De una iglesia salen grupos; las mujeres con mantilla y libro de misa; los hombres, santiguándose. A la puerta les despide el cura, afectuoso, seguido del monaguillo. Salen de los oficios religiosos.

La cámara fotográfica está en la es-



quina, enfocando la piadosa escena. Y cuando salen "del foco" de la cámara todos se echan a reír y levantan el puño.

Pero la película mentirosa está creada.

Por un lado "acusar" esos films a los sacerdotes de actividades guerreras. Por otro lado pintan una España arcádica entregada al rezo.

Y los canallas se quedan tan tranquilos, porque en los cines del Frente

Popular de cualquier país se proyectarán esas "documentales" y los rojos internacionales podrán "demostrar" que la República española es democrática y tolera, en plena guerra contra los curas, que los curas celebren misa. Algo que da náuseas.

Los propios milicianos rojos están asqueados de esta guerra que se podría denominar justamente: La guerra de la Verdad contra la Mentira.

Lo prueba la vigilancia severísima que tiene que someter el Soviet de Valencia a sus milicianos.

El mando rojo ha creado con los últimos "internacionales" que le quedaban en Albacete, una brigada que designada con el nombre de "Brigada de Especialidades", tiene como única y exclusiva misión la de contener las retiradas de los milicianos.

Dicha brigada la manda un sujeto de pésimos antecedentes, que se ha distinguido por su crueldad y sanguinarios procedimientos en varias ocasiones.

Parece ser que, al menos, parte de dicha brigada ha llegado ya al frente de Aragón y se dispone a actuar tan pronto como sean necesarios sus servicios.



Sus servicios son ametrallar a los milicianos que no quieren batirse y asesinar a los que esperan una ocasión para pasarse a nuestras filas.

Así tienen que batirse los sometidos a la barbarie de Moscú.

El hambre sigue haciendo estragos en la zona roja.

Las mujeres—menos mujeres que los hombres, algunas veces—, se "man-



fiestan" contra la falta de víveres.

En Madrid, en Valencia, en Murcia y en Barcelona se han registrado motines al grito de: ¡Queremos pan!

Y, añadir las muy "facciosas": ¡Si no podés mantener a la población, que venga Franco!

Franco irá. Y pronto. Llevará pan para esas mujeres, valientes como hombres.

Y para los hombres cobardes como mujeres, unas cuantas tortas.

Los éxitos internacionales de los rojos se reflejan en la cotización de su moneda.

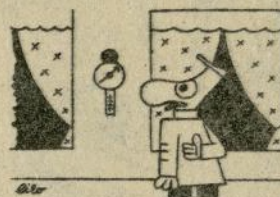
Después de la reunión de la Sociedad de Naciones (gran éxito de Negrín y de su payaso Álvarez del caballo Vayo), la libra se cotiza así:

235 pesetas de Negrín.

80 pesetas de Franco.

LA GUERRA LA HEMOS DE GANAR ENTRE TODOS: CON LA SANGRE Y CON LA INTELIGENCIA. NADIE PUEDE SUBSTRARSE AL DEBE ALEGANDO QUE SU ESFUERZO ES POCO UTIL. EL QUE ESTO DIGA ES UNO QUE CONSPIRA CONTRA NUESTRA VICTORIA. EL APAN DE CADA MINUTO, EL HUMILDE TRABAJO DE CADA HORA, DEBEN SER FLECHAS TENSAS QUE SE DIRIJAN AL MISMO BLANCO. LA VICTORIA, COMO LAS MUJERES, SE ENTREGA SIEMPRE A LOS RONDADORES MAS CONSTANTES.

NO LO OLVIDEN LOS QUE NO PONEN A CONTRIBUCION TODO SU ESFUERZO.



Lo demás es conversación. Este es el barómetro de la realidad.

Un rasgo

Al general Queipo de Llano quisieron testimoniarle los andaluces su gratitud por haber logrado, genialmente, la salvación de Andalucía y su carlino por cuanto ha hecho por España.

Y en suscripción popular de módica aportación individual, reunieron dos millones ciento cincuenta mil pesetas.



Una comisión fué a llevar el obsequio a Don Gonzalo de Sevilla, como le llaman afectuosamente para unir el nombre de la ciudad de la Gracia al del general del Ingenio.

Queipo de Llano agradeció la rum-bosa fineza y dijo:

—Señores, encantado y reconocido. Con ese dinero voy a adquirir tierras y se las voy a regalar a los labradores pobres.

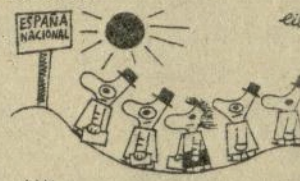
¡Esos son los jefes de la Nueva España!

Igualito que los desvalijadores y ladrones de la cuadrilla del Azafra...

Constantemente llegan a la zona nacional refugiados de la otra zona. Asqueados, hambrientos, aterrorizados. Durante meses y meses han sufrido todos los suplicios sostenidos por la única esperanza de ¡¡llegar!! Y cuando entran en el territorio de Franco, la emoción de esos refugiados origina escenas indescriptibles.

Los que ven desde el extranjero la guerra civil española, podían fijarse en este elocuentísimo hecho: NADIE quiere marcharse de la España de Franco a la España roja; TODOS quieren salir de la España roja y vivir en la de Franco.

Madrileños, valencianos, barceloneses, andaluces... cuantos tienen la desgracia de haber sido copados por las banderas de ladrones y asesinos marxistas, anarquistas y republicanas, SE FUGAN en cuanto pueden, utilizando todos los procedimientos. Mujeres, niños, ancianos, corren verdaderas aventuras por venir con nosotros.



Los hombres en edad militar que se encuentran en zona roja, SE FUGAN, y no por cobardía, puesto que al llegar aquí se alistaban para combatir la chusma de Moscú. Los propios milicianos que ya están allí en filas, SE FUGAN y se pasan al lado de nuestros soldados.

¿Se quiere mayor plebiscito? ¿Dudará alguien de cuál es la verdadera, la auténtica voluntad del pueblo español?

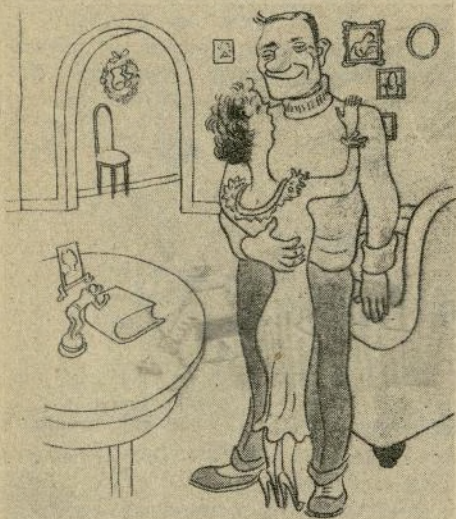
Ayuntamiento de Madrid



—¿Por qué le han puesto al coche ese anteojo?
—Porque piso el acelerador, miro por el anteojo y me creo que he llegado.



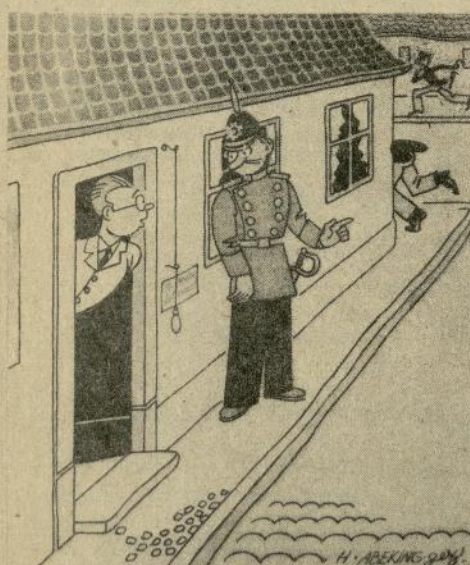
Si en tiempos de la guerra de Troya hubiese habido películas, Elena hubiese sido "estrella" de cine y la guerra no hubiera estallado.



—Carlitos, en el último combate de boxeo te han torcido la nariz hacia la izquierda.
—No te inquietes; en el próximo combate le diré al adversario que la arregle de otro puñetazo.



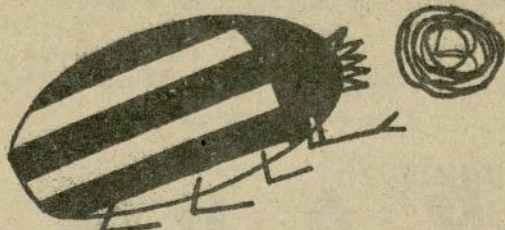
—Tú me engañas; me lo dice una voz interior.
—¿Pero eras ventrílocua y no me habías enterado?



—Guardia, un chico ha llamado al timbre y ha echado a correr.
—No, señor dentista, ha sido un cliente.



EL CARNAVAL DE LOS ANIMALES



EL ESCARABAJO: MARTINEZ BARRIOS

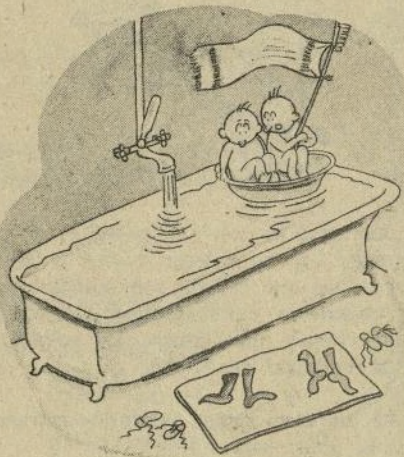
Esférico el bandullo, nulo el seso,
los ojillos sin luz, la cara dura,
va empujando esa bola de basura
a la que algún bufón llamó *Congreso*.

Hombre de letras, las compraba al peso,
su linaje le iguala a su cultura.
Nació en casa alumbrada en calle oscura,
donde tienen tarifa abrazo y beso.

Encargada de casa por herencia,
todo trato con él se hace de alcoba;
mas—como dijo la otra—es con decencia.

Donde lo halléis, muchachos vencedores,
pues ya tiene el mandil, dadle una escoba,
y en el padrón ponedle: «Sus labores».

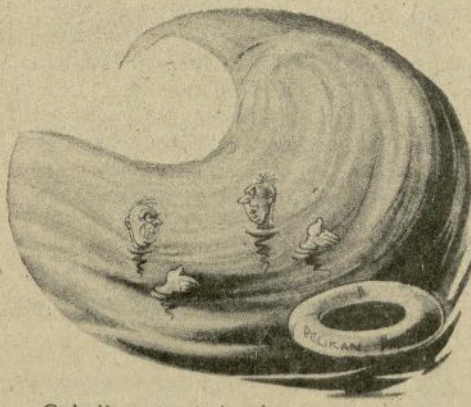
Jacinto GRAU.



—Juanito, si no vienen pronto a salvarnos, tendremos que jugar a los buzos y buscar el tapón del baño.



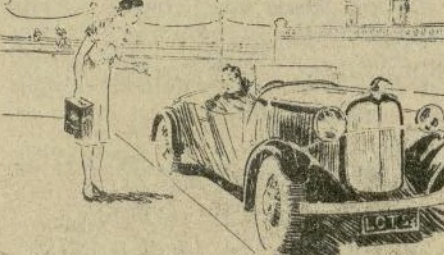
—¡Miserable! ¡Está abrazando a mi hija!
—¡Bah! Los anteojos lo aumentan todo...



—Caballero, usted primero...
—De ninguna manera; después de Vd....
—No puedo consentirlo...
—Hágame usted el favor...



—¿Qué has regalado a tu marido en su cumpleaños?
—Una cosa que no puede llevar de una vez: dos cuellos.



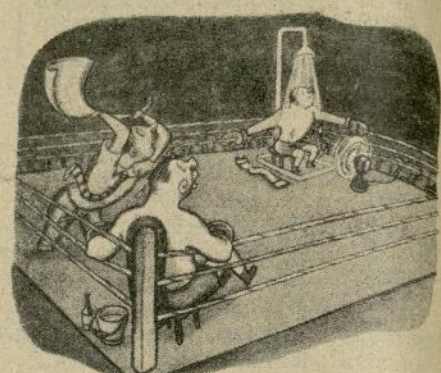
—Traigo un bidón de gasolina porque luego, usedes, los muchachos cuando estamos a diez kilómetros dicen que se les ha terminado.



—Me parece que me silban los oídos. Alguien debe hablar mal de mí.



El peligro común hace olvidar toda enemistad.



El boxeador ha reñido con su masagista.



—¿Qué clase de perro es éste?
—Un perro policía. Se vino conmigo cuando robé en el Banco de Impuestos.



—¿Quién ha sido bueno toda la semana y ha hecho lo que mamá ha mandado?
—Tú, papá.



—...y no te salgas de la acera. Sólo por la acera podrás ir seguro...

(Caricaturas del periodico alemán "Koralle".)

DEFENSA Y RECONQUISTA DEL ALCÁZAR

HACIA TOLEDO. SENDEROS DE VICTORIA

Día 28 de agosto de 1936.—"La del alba sería, cuando... la columna Castejón—nuevo Alonso Quijano el Bueno de las rutas manchegas—, dejando a su espalda los laureles frescos de Andalucía y Extremadura, segados no precisamente con las torvas hoces marxistas y nobles, sino con las rectas espadas triunfales de Franco, bajo los soles implacables de un cielo sangriento, pisó tierras toledanas.

Las huestes agueridas del general Yagüe ocupaban la zona fluvial comprendida entre el Tístar y el Tajo, llevando la alegría de la liberación a docenas de pueblos indefensos y nobles, hollados sin compasión por la pezuña asiática de los osos de Moscú.

El día 29, a la hora del crepúsculo, cuando sienten los soldados coloniales la nostalgia fervorosa de las palabras del "muezin" cayendo sobre los adueros desde los altos minaretes de las alcázaras, las fuerzas Regulares del bravo Amador de la Torre, salieron del pueblo de Berrocalejo en dirección bética a Torrijos, villa importantísima que nuestro Ejército ocupó sin novedad, varias semanas después.

Por la mañana de ese mismo día, el Generalísimo Franco llegó con su Estado Mayor a Naval Moral de la Mata, celebrando un cambio de impresiones con Yagüe y otros jefes y oficiales sobre el terreno de las operaciones.

El 30 de agosto de 1936, el ilustre laureado Teniente Coronel Tella, decidió ocupar Oropesa y Torralba, lo cual logró después de violentos tiroteos de las hordas anarco-marxistas del Frente Popular, las cuales no se resignaban de buen grado a perder posiciones tan importantes; mas, al fin, los rojos tuvieron que huir a la desbandada, dejando en nuestro poder docenas de vehículos y de ametralladoras, cientos de fusiles y millares de granadas, así como montones de vestuario y otros efectos aprovechables.

El mismo día 30, el hoy nGeneral Asensio—entonces Teniente Coronel—, con regulares mandados por Serrano y soldados del Tercio a las órdenes de Vierna, ocupaba la bella población de Puente del Arzobispo, en la que los rojos intentaron una resistencia inútil.

El día 31 de agosto era el General Yagüe dueño ya, completamente, de toda la línea del Tajo. Los rojos habían ido dejando a lo largo de las rutas abandonadas, junto a los coches robados en que partieron a la guerra, como si hubieran ido de jerga a la Bombilla, y acompañados de complacientes milicianas, numeroso botín de armas, pertrechos y municiones que el comandante Castejón fué recogiendo desde que salió de Valdeverdeja hasta su llegada a Puente del Arzobispo.

También el entonces Coronel Asensio, jefe de las fuerzas Regulares de Tetuán, pudo recoger imponentes cantidades de material bélico y provisiones, en su recorrido triunfal por tierras toledanas. Convoyes y trenes interminables de camiones lo fueron transportando todo a Naval Moral de la Mata.

Y en todas partes las huellas inequívocamente criminales de que por allí pasaron los rojos: paredes calcinadas, cadáveres mutilados, casas saqueadas, miseria, desolación y lágrimas.

Los rojos madrileños habían reunido varias hordas internacionales de milicianos, encuadradas en mandos extranjeros, bautizando pomposamente a tal viciado de escoria social "Ejército del Tajo".

La avanzadilla de esta unidad bélica la constituyó un batallón de Infantería roja, seis o setecientos milicianos, cinco baterías artilleras y elementos de campaña enviados por Rusia en gran cantidad.

Este conglomerado lo mandaba un Teniente de Infantería retirado, llamado Santonja, "el cual había ascendido a Comandante; pero le duró po-

co su estrella... de ocho puntas, pues los soldados de Yagüe deshicieron sus huestes y fusilaron al citado cabecilla.

Por estos días también, la columna Castejón, que operaba sobre Berrocalejo, Peraleda y Torrico, tras la ocupación de Vadeverdeja, siguió su ruta triunfal, en tanto que Tella llegaba como una tromba a Calzada de Oropesa y Lagartera, internándose decenas y decenas de kilómetros por tierras toledanas, apoyado en vanguardia por los Regulares de Tetuán que mandaba el Comandante Del Oro y una Bandera del Tercio, bajo las órdenes del bravo oficial Alvarez Entrena.

Los rojos sufrieron un descalabro tremendo, cogiéndoseles botín de guerra en cantidades enormes; el suelo manchego, toledano, quedó materialmente cubierto de cadáveres enemigos.

El día 2 de septiembre, las tropas de Franco y de España sostienen un duro combate para tomar Calera, pueblo de gran importancia estratégica, que antes del crepúsculo cayó en nuestro poder.

Ocupada Oropesa el día 3 de septiembre, los cuatro héroes del avance hacia Toledo—Yagüe, Asensio, Castejón y Tella—, disponen la ocupación de Talavera de la Reina, que habría de ser base del Ejército del Sur en esta campaña.

El parte oficial, con laconismo elocuente, decía multirepetido en las hojas volanderas de los periódicos, y por los ecos herzianos de los altavoces: "Las columnas del Coronel Yagüe, en las primeras horas de la tarde de hoy, han ocupado Talavera de la Reina. Al enemigo se le han capturado diez cañones de gran calibre y el número de bajas que ha sufrido es tan enorme, que aún no es posible su evaluación..."

Talavera es el partido judicial y la ciudad más importante de Toledo. Tiene 16.000 habitantes, dista 60 kilómetros de la capital; está enclavada en plena vega del Tajo y es el nudo de carreteras Madrid-Toledo-Avila.

Las autoridades rojas de Madrid supieron la caída de la típica ciudad de la loza en nuestro poder, por un moro del Ejército colonial de España. La anécdota histórica sucedió así: Un soldado de Regulares se adelantó temerariamente por las calles de Talavera, entre el furioso tiroteo de algunos rojos suicidas, penetrando en un palacio que hasta aquel preciso instante había sido cuartel general de las huestes del Frente Popular. Recorrió varias estancias y al llegar a una, el timbre del teléfono sonaba insistentemente. El bravo marroquí descolgó el auricular. Levósele al oído y escuchó que le decían:

—Aquí el Ministerio de Guerra, Madrid. Habla el secretario del ministro... ¿Cómo va eso?

—Soldados: España, bien; rojos estar gallinas. Aquí es un arrugar de Ceuta.

De Talavera habían hecho las hordas frente-populistas, el más firme baluarte de resistencia a las tropas de Franco, que en su ímpetu incontrolable arrollaron todos los obstáculos, porque su lema era "vencer o morir".

Durante los días 5, 6 y 7 de septiembre, las columnas de Asensio y Castejón operaron hábil y bravamente en la zona comprendida entre la carretera de Madrid y la cuenca del río Alberche, batiendo a un cuerpo de Ejército rojo enorme, reforzado con tropas anarco-marxistas, traídas de todos los frentes para cortarnos el paso a los nacionales que a marchas victoriosas seguíamos hacia Toledo y Madrid. Los rojos, en su derrota, dejaron en poder de Asensio Castejón varios cañones, bastantes ametralladoras rusas, cientos de cadáveres y prisioneros, millares de fusiles, muchos vehículos y grandes almacenes de material diverso de guerra.

El día 8, las fuerzas de Castejón tomaron Casar de las Torres, vadeando el Alberche, para tomar posiciones en unos

cerros rotundos, a la retaguardia de las huestes rojas.

El día 9, fuerzas nacionales de Caballería, salidas del Castillo de Monbeitrán, ocuparon el pueblo de Parra, próximo a Arenas de San Pedro, logrando así el enlace de las carreteras Norte y Sur.

Del 10 al 15, fué una larga continuación de operaciones, marchas, tiroteos, refriegas y combates en toda regla—durísimas más que por la resistencia del enemigo, por las enormes dificultades que el terreno para avance así, presentaba—. En esos días se tomaron San Román, Hinojosa, Real de San Vicente, Canto Huero, La Cigüeña, Cabeza del Oso, Cardiel de los Montes y muchos más.

El día 17 se ocuparon Casar de Escalona, Illán de Vacas, El Bravo, entre otros pueblos derrotando completamente la columna roja del general Asensio Torrado. En esta gran victoria, los muertos enemigos formaban pilas y pilas de cientos de cadáveres, cayendo en nuestro poder varios miles de prisioneros y un hijo del General Miaja.

El día 20, desde la gloriosa toma de Talavera, además de los pueblos citados, habían caído en poder de la España de Franco, Marrupe, Cervera, Castillo de Bayuela, Nuño Gómez, Almendral, Navamorcuende, Pelahustán, Garcioán, Cardite, Lucillo, Casaleja, Los Cerralbos, etc.

El día 21, se ocupó Maqueda, el último baluarte de las grandes fortificaciones que Azaña y los suyos consideraron inexpugnables. En los bastiones del fuerte Castillo, famoso en la Historia de España, orgullo de moros y cristianos, ondeó gozosa la bandera imperial de nuestras huestes, con el fúlblo gran-

de de los días añejos en que Maqueda era cabeza y sostén de toda la comarca, cuando los albos Caballeros de Calatrava mantenían bizarramente la defensa y los pendones de Castilla.

A las diez de la mañana, la inexpugnable Maqueda, había caído en poder de las tropas nacionales. Allí se habían reunido todos los elementos defensivos y las trincheras, que tenían tres cercos de alambrada, con comunicación de cemento armado, abrigos subterráneos, nidos blindados para morteros y ametralladoras, etc. Estas obras de fortificación las había dirigido personalmente el general rojo Masquelet.

El día 22, las columnas triunfales del Sur ocuparon gloriosamente la ciudad de Torrijos, a 22 kilómetros de Toledo, la opulenta población de Doña Teresa Enriquez, que era pasto del crimen y el saqueo de las hordas moscovitas, que ante el ataque viril de los nuestros huyeron a la desbandada.

El día 24, fueron liberadas Gerindote, Rielves, Villamiel y Bargas, la castiza villa muzárabe, famosa por la belleza y la virtud de sus mujeres.

Ocupadas las ciudades fuertes y estratégicas de Maqueda y Torrijos, se abordó con fortuna, saber y coraje, la liberación de Toledo y del Alcázar, que para la mayor gloria de Dios y de España, en alas de un gran fervor patriótico, caída en poder de las tropas del General Varela el domingo, día 27 de septiembre de 1936, a la una y media de la tarde.

La Ciudad Imperial y los héroes del Alcázar regio, estaban liberados.

Por una vez más en la Historia de España, las águilas del Imperio habían derrotado a las aves de rapina y a los grajos.

José SANZ Y DIAZ.

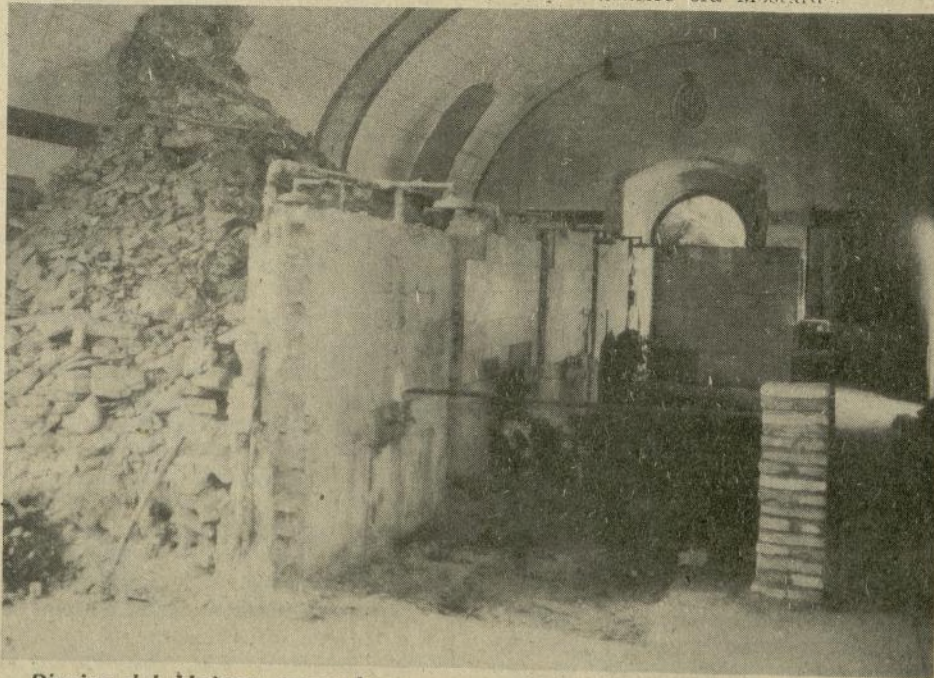
LA DEFENSA INMORTAL DEL ALCAZAR

La inmortal defensa del Alcázar de Toledo duró desde el martes 21 de julio, hasta la noche del 27 de septiembre de 1936. En esa noche, las columnas libertadoras habían entrado ya en Toledo, después de un mortífero combate de calles, y una compañía de Regulares y la V Bandera del Tercio llegaban a las gloriosas ruinas, donde pernoctaron.

Fueron, por lo tanto, 68 días de asedio, no con brecha abierta, que es el requisito que los códigos militares de todo el mundo exigen para poder capitular honrosamente, sino de ruina total en la fortaleza defendida. Cuando las tropas libertadoras subían por la cuesta del Zocodover, un espectáculo imponente y grandioso se ofreció a su vista. De la magna edificación que había sido orgullo de España y gala de Toledo, no quedaba nada que la pudiese recordar: los cuatro torreones de los ángulos habían desaparecido, y, en su lugar, se alzaban informes montones de piedra ro-

ta y maderas carbonizadas. Las fachadas severas y elegantes ofrecían grandes claros que abrió la metralla, y algunos trozos sólo se sostenían por un milagro de equilibrio. Grandes cráteres de tierra removida, marcaban el lugar en que la dinamita había sacudido los cíclopeos cimientos. Y de entre este paisaje de desolación, que superaba las fantasías más espeluznantes de una literatura de pesadilla, surgían pálidos y estilizados como espectros, unos hombres con la barba crecida y las ropas en jirones. Eran los supervivientes de la gesta, los que durante 68 días habían hecho frente a todas las fuerzas de la Revolución mundial que se habían dado cita en España. A su frente, un hombre más pálido que ellos, con una barba de nazareno, alto y sarmentoso como si se hubiese escapado del "Entierro del Conde de Orgaz", que salía al encuentro de los libertadores y decía, cuadrándose ante el Caudillo:

—¡Mi General, sin novedad! Aquel hombre era Moscardó.



Piscina del Alcázar, tercer lugar que emplearon los sitiados para enterrar a sus muertos.

TOLEDO, SÍMBOLO DE LA CRUZADA



Iglesia de San Miguel, de Toledo; fué saqueada y destrozada por los rojos. Sus momias fueron profanadas y tiradas sobre el altar mayor. La escultura de la fotografía, (imagen del Señor Resucitado) la mutilaron en los brazos y en el rostro.

LOS DEFENSORES

El Coronel D. José Moscardó Ituarte mandaba la Escuela Central de Gimnasia cuando se produjeron los trágicos sucesos. Por su cualidad de jefe más antiguo, asumió el mando de la plaza cuando hubo de proceder a la declaración del estado de guerra. En la noche del 20 de julio, y cuando ya habían ocurrido los primeros encuentros entre la Guardia civil y el populacho, en la plaza del Zocodover, instaló su puesto de mando en el Alcázar, se encerró allí con los guardias civiles que constituían el núcleo mayor de la fuerza armada, y llevó también al fuerte y sólido recinto, a las familias de los militares, y a aquellas otras de la población civil que corrían peligro en medio de la hez del populacho armado.

A las siete de la mañana del día siguiente, 21, mandó declarar el estado de guerra. Es ese momento el que nosotros consideramos como principio del asedio. Todavía había puestos militares en distintos centros y puntos estratégicos de la ciudad: el Hospital de Tavera, la fábrica de armas, los Bancos, Correos y Telégrafos, el Gobierno civil, el Miradero, etc., pero todos estos puestos estaban atacados y envueltos por el populacho, y empezaban a replegarse hacia el Alcázar. Por otra parte aquel mismo día, volaron ya sobre Moscardó y los valientes que le acompañaban, los primeros aeroplanos que contra ellos mandaba el Gobierno de Madrid.

Primero fué un avión el que pasó arrojando proclamas en que se excitaba a los soldados a rebelarse contra los jefes. Horas más tarde volaba un trimotor, que arrojó sobre la techumbre y los patios del edificio, la primera ración de metralla. Cayeron las primeras víctimas del asedio glorioso.

Moscardó apuntó en su "diario", al dar cuenta de las ocurrencias del día: "Bajas: un soldado y un guardia civil

muerto; tres heridos y ocho contusos".

Cuando las puertas del Alcázar se cerraron como las de una tumba, una vez que estuvieron dentro todos los acogidos, Moscardó sumó el número de los que habían de acompañarle en la epopeya que empezaba. Eran los siguientes:

Unos 600 guardias civiles de la Comandancia de Toledo, concentrados en la capital de la provincia, y de otras comandancias y tercios que se hallaban allí accidentalmente. Formaban cuatro compañías de fusiles y un grupo al servicio de la Plana Mayor. Mandaba esta fuerza veterana el teniente coronel don Pedro Romero Bassar, y los comandantes don Rafael Díaz Gómez y don Jesús Rodríguez Rivas.

53 jefes, oficiales, auxiliares, suboficiales, asimilados y tropa de distintos cuerpos y armas, que se hallaban accidentalmente en Toledo. A este grupo pertenecían el comandante Mendez Paradas y 17 tenientes de Artillería, de prácticas en las fábricas militares de la ciudad.

16 jefes, oficiales y suboficiales retirados y separados del servicio, que residían en Toledo.

43 oficiales y soldados de la Escuela Central de Gimnasia. Encabezaba el grupo el propio coronel Moscardó.

242 jefes, oficiales, suboficiales, asimilados y tropa, de las Academias de Infantería, Caballería e Intendencia. En este grupo figuraban 7 cadetes, los únicos que había en el Alcázar, por ser tiempo de vacaciones. Estos, con otro de Artillería, de Segovia que accidentalmente se encontraba allí, fueron los únicos caballeros alumnos que tomaron parte en la defensa. Sin embargo, a los ojos del mundo, son los cadetes los que se defendieron, y "Los Cadetes del Alcázar de Toledo" se titula la gesta al otro lado de los Pirineos.

12 paisanos de diferentes oficios, al servicio de la Academia.

10 jefes, oficiales y tropa de la Caja de Recluta.

25 jefes, clases y números de los cuerpos de Vigilancia, Seguridad y Asalto.

60 paisanos afiliados a Falange; 18 a Acción Popular; 8 a Renovación Española; 4 tradicionalistas; 15 independientes y un republicano autónomo.

En total unos 1.300 hombres capaces de empuñar las armas que doblaban su valor militar por el crecido número de jefes y oficiales que había entre ellos, lo que les permitía tener todos los servicios admirablemente atendidos. Lo contrario, precisamente, de lo que sucedía a los rojos.

Había, además, unas 500 personas que se habían refugiado. La mayoría esposas e hijos de los defensores. Mujeres, niños y ancianos que hubieran dificultado la defensa, de no estar poseídas de un admirable espíritu patriótico. En vez de deprimir el temple de los héroes, contribuyeron a mantenerlo en alto. Los niños eran 210 y, durante el asedio, nacieron tres más, de los cuales sólo el último se malogró por haber nacido a destiempo.

LOS RECURSOS

A toda esta gente había que darle de comer desde el primer día. Había que protegerla de los terribles bombardeos que se sucedían a diario. Era una pequeña humanidad que tenía que vivir encerrada durante un espacio de tiempo, cuyo final nadie preveía y que sólo con una organización rigurosa y con una disciplina inteligente, podría subsistir. Moscardó se dedicó a ello desde el primer momento. Cuando llovían las primeras bombas de los aeroplanos sobre su cabeza, y la noche clara de Toledo se alumbraba con la luz de los incendios que destruían joyas de arte, Moscardó en su puesto de mando hacía números y sacaba cuentas. Pasaba revista a los recursos y estudiaba el medio de multiplicarlos hasta el milagro.

¿Con qué elementos contaba el jefe heroico para hacer frente a la situación?

El pan faltó desde el primer día. La harina que había en la Academia se agotó en seguida y no se podía molinar, pues aunque había una máquina de Intendencia no funcionó por falta de fluido eléctrico. Trigo sí había: unos 3.000 kilos, que se destinaban al alimento del ganado. También había una regular cantidad de cebada. Se empezó, pues, a dar trigo tostado en vez de pan.

Carne hay en abundancia, aunque se raciona desde el primer día previsora-mente. Carne de caballo y mulo, por supuesto. En las cuadras se guardaron 170 caballos de la Academia y 27 de la Guardia civil. Estas son las reses que se irán sacrificando metódicamente durante todo el sitio. No llegó a faltar carne nunca.

"Durante el día de hoy—escribe en su diario el teniente de la Benemérita, señor Enriquez de Salamanca, que había de morir algún tiempo después heroica-

mente—, algunos se han dedicado a comer las galletas de los pienso de campaña, pero yo creo que es un poco de exageración, ya que, gracias a Dios, entre el caballo y el pan de trigo que comemos, es suficiente para alimentarse y no pasar hambre".

El día 3 de agosto vuelve a haber pan. Con un ingenio de Robinsones, estos hombres separados del mundo por unos muros espesos, ponen a contribución su inventiva para procurarse lo que les falta. Hacen funcionar la molinadora adosándola a una motocicleta, cuyo motor da la fuerza motriz. Se llega a fabricar un pan de 150 gramos por persona y día. Y además tienen trigo, mucho trigo y bueno. En una de sus salidas han descubierto en una casa próxima, un depósito muy importante. Hay que efectuar salidas arriesgadas para recogerlo, pero cada vez se llevan al Alcázar 40 o 52 sacos. Este trigo muchas veces llega manchado de sangre. Hay que pagarlo a un precio heroico. Pero es el pan diario, y nadie se queja de su coste.

El agua la suministran algunos aljibes interiores, porque los rojos han cortado la conducción exterior. Se raciona también, a razón de un litro diario por persona.

El 28 de julio nace la primera nueva criatura que va a aumentar aquella heroica población. Como no hay ningún sacerdote ni religioso entre los soldados, el capitán de Caballería, Sanz Diego, que posee vocación apostólica, y que reza al borde de las tumbas improvisadas las preces de los muertos, impone las aguas bautismales y bendice en nombre de Dios al recién nacido. El cuadro tiene el patetismo de las estampas que representan escenas de las catacumbas.

Todo está reglamentado, como en una ciudad regida por un alcalde celoso de su cargo. Este alcalde modelo, es el coronel Moscardó, que no sólo es un jefe valeroso y un jefe calderoniano, capaz de emular y aun superar en el siglo XX la hazaña de Guzmán el Bueno, como lo prueba el episodio del fusilamiento de su hijo, tan conocido y admirado universalmente, si no que da pruebas de su capacidad directora, presidiendo la ordenada vida civil de 1.500 seres en circunstancias tan trágicas que parecían hacer toda vida imposible.

Se fijan las horas de las comidas, que son a las 10,30 y a las 17,30. Por falta de azúcar se ha suprimido el café. Las señoras y los niños pasean por las galerías y forman tertulias animadas, como pudiesen hacerlo en el Miradero o en Zocodover en tiempos de paz. A veces van al patio, a riesgo de que un cañonazo les pulverice. "Las mañanas y las primeras horas de la tarde—dice el teniente Enriquez de Salamanca—, algunas mujeres y niños se confían y suben al patio a tomar un poco el aire, y cuando estamos más tranquilos, a eso de las 6,15, tiran un cañonazo que hace explosión en el centro del patio, sin que milagrosamente haya que lamentar nin-



Ruinas del Alcázar y parte del barrio de Santa Cruz, vistas desde el Museo del mismo nombre.

HEROÍSMO NUMANTINO ESPAÑOL

una desgracia. ¡Y luego dicen que no hay Dios!

Aparece un periódico que se tira con una ciclostyle, que es "El Alcázar", cuyos números se han de disputar, andando el tiempo, a peso de oro, las hemerotecas y museos de toda la tierra. Aparece el 26 de julio y sale sin interrupción hasta el 27 de septiembre, cuando ya las fuerzas libertadoras están a la vista. En su último número escribe: "La proximidad de nuestros hermanos y las órdenes de la Superioridad, hacen que éste sea el último número que de este periódico se publica. No lleva información de ninguna clase, más que el grito de triunfo que supone el ¡Viva España! La Redacción ha querido que la realidad escriba la última página. El periódico, pues, no continuará publicándose, a menos que el mando lo ordene. En total se publicaron 63 números, siendo la máxima tirada 250 ejemplares.

Se dan funciones de circo. Aquellos héroes a quienes ronda la muerte a cada paso, y que la fatiga y las privaciones, abruma, tienen humor y ánimo para dedicar el inocente esparcimiento a las mujeres y a los niños. Organiza la fiesta el teniente Calvar, y se anuncia en el número de "El Alcázar" correspondiente al día 7 de agosto. El final de la función fue amenizado por la metralla de los rojos, que derribaron a Carlos V de su pedestal, rompiéndole la lanza.

La enfermería se estableció en los sitios más abrigados de los sótanos, y frecuentemente hay que cambiar su emplazamiento, a medida que se suceden las explosiones de las minas. Hay tres médicos entre los sitiados: el comandante y los capitanes de Sanidad Militar don Manuel Pelayo, don Pelayo Lozano y don Manuel Ortega. Se carece de elementos para operar. El capitán Lozano, que es un especialista de la piel, tiene que improvisarse cirujano y corta, por primera vez en su vida, brazos y piernas y reduce fracturas. Todo con un éxito de milagro. Ayudan a los médicos, con una abnegación admirable, cinco Hermanas de la Caridad.

Para operar de noche se carece de luz eléctrica, y, en los últimos días, de velas, y ha de hacerse con grasa de caballo recogida en latas de conservas.

Las visitas a los heridos y enfermos están también reglamentadas. Sólo se permiten de 3.30 a 5 de la tarde.

Gracias a este orden admirable, no mueren durante el asedio más que 80 de sus bravos defensores. De los refugiados civiles sólo fallecieron 4. Sigue siendo patente el milagro. Los entierros se hicieron los primeros días en el pabellón del Picadero, pero el día 1 de agosto fue incendiado y destruido por más de 100 granadas de calibre de 10.5. En vista de ello, se elige, como lugar de los entierros, la Piscina, en la que se improvisan unos nichos rudimentarios.

BOMBARDEO MAS TERRIBLE QUE EL QUE SUFRIO VERDUN

Nunca, en ninguna guerra, un recinto

amurallado estuvo sometido durante tanto tiempo a un bombardeo tan terrible. Los grandes explosivos atacaban el Alcázar por el subsuelo, con las minas que cavaban pacientemente los especialistas asturianos; por el aire, con la aviación y por tierra con los cañones emplazados en diferentes puntos dominantes, como la dehesa de Pinedo.

Primero se batió la recia mole con cañones del 7.5 que no hacían más que arañar los fuertes muros. Después se llevaron baterías del 10.5 y sus efectos fueron ya más apreciables. Un proyectil de este calibre que entró en el patio, fué el que derribó la estatua de Carlos V que lo presidía.

Pero no pareciendo esto suficiente, fué artillería del 15.5 la que los rojos emplearon. La lluvia de proyectiles es continua. El día 27 de agosto, cae derribada la fachada Norte. El torreón del N. E. queda también destruido el 3 de septiembre. Anteriormente una bomba de avión había incendiado el torreón del N. O., que seguía en pie. Este torreón acabó de caer el 8 de septiembre.

El día 18 explotan dos minas que derriban el torreón S. O., casi toda la fachada O., más las casas de los frentes O. y S., en su mitad derecha. Las minas estaban cargadas con dos toneladas de trillita cada una. El día 21 del mismo mes, viene a tierra el único torreón que quedaba erguido, el del S. O.

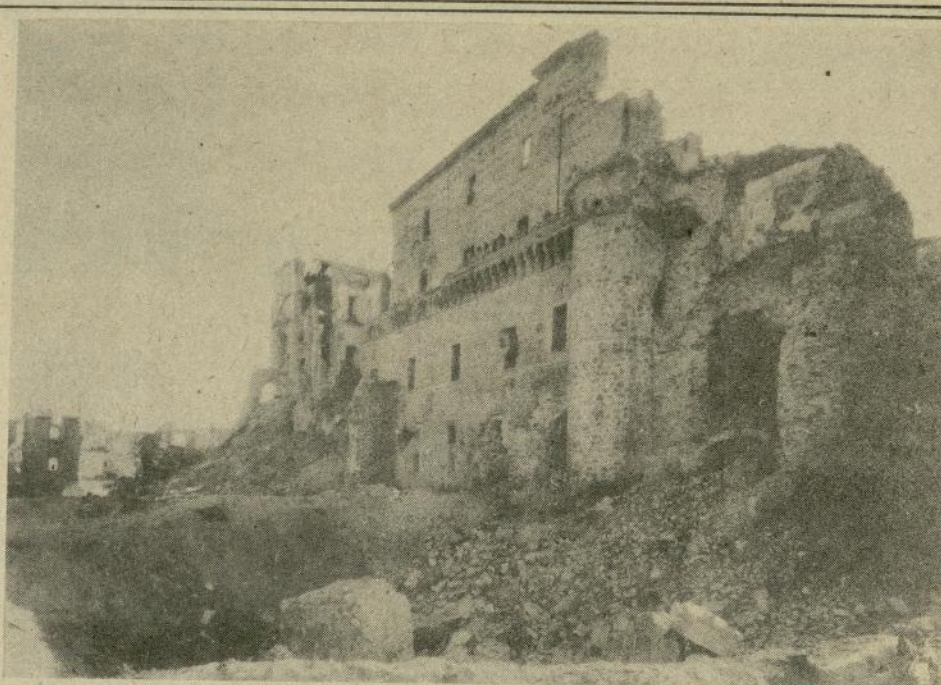
Una vez, un proyectil del 15.5 entra en el despacho de Moscardó. Ni éste ni los jefes que le acompañaban reciben daño grave. El hecho parece inverosímil.

El día 27 se vuela cerca del torreón Norte, una mina que produce un embudo de 39 metros de diámetro por 5 de profundidad. Cinco toneladas de dinamita constituyen la carga a que se dió fuego. Entonces fué cuando se echó a volar la especie de que el Alcázar había sucumbido, muriendo sus defensores bajo las ruinas. Pero la realidad era bien otra. La enseña bicolor seguía flotando altanera sobre los restos de fachadas y de torreones, y los libertadores estaban a la vista. La salvación de los héroes se aproximaba.

FINAL HEROICO

A las 13.30 del mismo día, domingo por más señas, el tabor de Regulares que manda el Comandante moro Mizian Ben Kassen, entra en Toledo, venciendo la resistencia que se le opone en la puerta Visagra. Casi a la misma hora, la V Bandera del Tercio, se apodera de la Puerta del Cambrón.

Defendían a Toledo y cercaban su glorioso Alcázar, 10.000 hombres escogidos entre lo mejor del Ejército rojo y los mandaban los jefes más destacados entre los escasos militares de carrera que sirven en sus filas. El General Asensio Torrado, de Estado Mayor, manda en jefe, y son sus lagartenientes Alvarez Coque y Burillo. La lucha es dura y larga. Se pelea de casa en casa, de esquina en esquina. La bomba de mano abre paso a la bayoneta. Pero a las cinco de la tarde la mayor parte de



Ruinas del Alcázar de Toledo. — La fachada del lado del Tajo con el enorme boquete que produjo la mina, al estallar.

la ciudad está conquistada.

A las 6.30, el Teniente Huerta, al frente de una sección de Regulares de Tetuán, se ponía en contacto con los defensores de las heroicas ruinas.

—¿Quién vive?

—¡Fuerzas de España! ¡Regulares de Tetuán!

—¡Hermanos! ¡Arriba España!

Los moros y legionarios lanzan su grito clásico:

—¡Viva la muerte!

La epopeya estaba terminada.

RESUMEN

68 días de diarios bombardeos atroces de la aviación y de la artillería de todos los calibres; 68 días sintiendo bajo las plantas, en las entrañas del coloso de piedra, el mordisqueo de las perforadoras que abren las minas. Y de vez en cuando, el horrendo estallido de éstas que reduce los muros ciclópeos a escombros. 68 días de vida en los sótanos y en los parapetos, sin tener casi que comer, y rodeados de niños y mujeres. Y tentada la carne heroica, que nunca desfallece, por las sirenas, que un día y

otro brindan una capitulación "que salvará todas las vidas". Los heroicos sitiados sólo piden un sacerdote que les diga misa y les confiese. Se les envía al canónigo Camarasa, que les da la absolución, con lo cual se sienten confortados. El enemigo, después de las voladuras y los bombardeos, ataca con tanques y tropas selectas. Varias veces logra poner pie en las ruinas y se encarama a alguno de sus pisos. Es entonces cuando las radios rojas cantan victoria y anuncian que "ha caído Toledo". Pero los defensores reaccionan siempre y arrojan al asaltante maltrecho fuera de los escombros que enrojece su sangre. ¡El Alcázar es invencible! El enemigo debió comprender que no ganaría nunca la guerra cuando se convenció de que no podía donar a un puñado de voluntarios, abandonados durante dos meses y medio en el centro histórico de España.

Esta es la epopeya que hoy evocamos al cumplirse el primer aniversario de su consumación, esto es, del día en que los heroicos defensores fueron gloriosamente libertados.

Juan DEL MAR.

PEQUEÑAS FIGURAS DEL ALCAZAR

EL TAQUIGRAFO-PERIODISTA

En el Alcázar de Toledo se editaba un diario... Se llama, no puede llamarse de otra manera, no tiene título de elección, el "Diario del Alcázar". El director es el comandante Martínez Simancas; pero este héroe lleva sobre sus hombros tal carga de laureles, cortados en diversos momentos y en ocasiones distintas, que la ramita leve que le puede corresponder en la diaria gloria de ayudar a los ánimos, la vamos a traer, para alivio suyo, sobre la frente de Amadeo Roig, que capta en el espacio los consuelos amigos, las esperanzas fraternales y hace de ello bálsamo milagroso para curar las heridas del espíritu y aliviar las que sangran.

Amadeo Roig tiene en todos los momentos, tendida el alma hacia el misterio de las ondas. Ya sabe a qué hora cantará y contará el glorioso Don Gonzalo de Sevilla, la gesta diaria de la mejor infantería del mundo, y las hazañas increíbles de las camisas azules, y el incontenible empuje de los boinas rojas. Ya sabe en qué instante los generosos locutores de las radios de Portugal, de Italia y de Alemania, enviarán oleadas de simpatía por caminos de estrellas hacia lo que es, en este tiempo, corazón de toda nuestra España, encendida de heroísmos. Y sabe también la hora en que las radios enemigas vomitan amenazas y despechos y triunfan sobre nuestras huestes invencibles por obra de fantasía, en las batallas de sus altavoces.

Todo lo va recogiendo, palabra por palabra, con agilidad taquigráfica, y

luego es esperanza y consuelo, y advertencia también... Amadeo Roig no vé los luceros que envían desde la altura signos de luz a los que luchan y mueren apenas si ve el sol que empieza a amanecer sobre España. El está encerrado junto a su aparato, bajo la escalera principal, en un zaguilamí obscuro y estrecho... Pero es, entre todos los héroes del Alcázar, el que tiene ante sus ojos horizontes más amplios, es el que siente más cerca de su corazón los corazones de los hombres honrados, y más cerca de su frente el aleteo de la gloria, que ha de besar, en un día próximo, la frente de todos sus hermanos en heroísmo y cautiverio.

EL SANTO CAPITAN

El Capitán Sanz de Diego hace su servicio bajo el fuego enemigo, pero no siempre son horas de guardia y hay espacio para holgar... Cuando su turno no es de guerra, baja a los sótanos donde hay hombres heridos y mujeres y niños que sufren.

Su corazón está encendido de piedad... Piedad divina y humana, que es oración y pensamiento puesto en las alturas y es sacrificio sonriente para aliviar llagas ajenas. Sabe decir las oraciones precisas en cada instante y conducir suavemente las almas por sendas de luz hacia la Luz Eterna. Sus descansos en la lucha son para fortalecer los ánimos, para consolar los dolores, para remediar las penurias con sus medios escasos. Habla de Dios y de la Patria con unción que parece no aprendida en ningún libro, sino enviada en lengua



Vista parcial del Alcázar tal como quedó después del asedio.

EN TOLEDO CAE EL COMUNISMO ASIÁTICO



Otra vista del Alcázar de Toledo destrozado por la canalla roja.

de fuego sobre su frente... Su pan es para los que sienten más que él las necesidades de la carne.

Cierra los ojos a los que mueren, y tras derramar sobre sus despojos las únicas rosas de que dispone, plegarias y súplicas, toma el pico y la pala de los enterradores, y le abre la última morada al compañero caído. Cuando llega el día de la liberación, ya se le quedó el alma tan fuera, tan a la vista de todos, que parece espectro vuelto del más allá, y lo creen en camino rápido hacia el lugar donde lo aguardan aquellos por los que rezó, ayunó y cavó.

Pero es de vieja raza, de los Ignacios y Borjas, y vuelve a la vida porque aún se precisa la suya para España, y vuelve al afán de la lucha por la Patria... Afán de ofender la existencia, y que se le acabe en un fugaz momento, como a mártir, ya que Dios no se la quiso tomar en largas asperezas, como a Santo.

EL CORNETIN DE ORDENES

En la fachada Norte del Alcázar, tras la tronera de un improvisado parapeto, hay, siempre vigilante, una figurilla menuda. Ante los ojos del muchacho se despeña la colina sobre el río, y se tiende luego, en desprecios de montículo y llanuras, la tierra de Castilla la Nueva, hasta los límites del horizonte que cortan los caminos por donde ha de venir la salud.

Sino que ahora llega la muerte... Los aviones enemigos vienen desde los aeródromos madrileños para sembrar el dolor y la ruina en surcos de vidas y vestigios de gloria; las baterías cercanas vomitan su rencor en encendidos salivazos. Hay serdo rumor de motores sobre las cabezas, y hay negras ráfagas velando el horizonte, y saetas de luz que rasgan el espacio, y todo es amenaza.

Pero él no teme. El mira siempre por la tronera del parapeto hacia la lejanía desde donde llega el peligro, hacia las cercanas líneas desde donde viene el riesgo, y aumenta el suyo con la vigia perpetua, para que sea menor el de sus hermanos; y vela para que ellos descanen. Cuando la amenaza se hace próxima y cefiuda, cuando en el horizonte aparece la mosca lejana que es luego águila, y más tarde dragón de fuego, o cuando la granada enemiga rompe el azul, canta alto y vibrante el cornetín de órdenes.

Gallo—arrogancia y clarín—, de la nueva aurora, está siempre sobre las bardas de su corral glorioso, sino que es ahora la sombra lo que anuncia... Pero llega el día de luz radiante, y él desciende de la trinchera, y parece que hasta la de sus pupilas se le ha cambiado, ya que no es aquel muchachito travieso—hijo del cuartel—, en meses anteriores, porque pensará que, como Chanteclair, acaso sea su voz la que mandó salir la Aurora Nueva... Ahora, por obra de su valor y gracia de España, es el caballero laureado D. Eugenio Aguado, a pesar de su rostro imberbe que encuadra una sonrisa de niño...

EL MOLINERO

Ha instalado su molino en un rincón del Alcázar. Obra de ingenio más que de industria la suya; unas ruedas dentadas de triturar pienso, y el movimiento de otra rueda de motocicleta, van machacando el trigo que, a poco, será pan. El recinto en que trabaja Francisco Castellano, no recuerda en nada la duizura bucólica que sirve de fondo a los viejos molinos, en estos campos de Castilla. Aquí no hay rumor de agua fresca, ni olor a hierbas húmedas, ni aletear de palomas torcazas... Ni luz de sol tampoco. Como el molino está en una zahurda, se ha de alumbrar el molinero con la llama de un mal aceite, en velón que improvisó la necesidad.

Cerca del molinero, como en perpetua noche de tormenta, rugen los truenos y brillan las centellas; sino que éstas son ahora más mortales que las del cielo, porque vienen enviadas por la saña de los hombres. Pero la piedra sigue girando, impulsada por la rueda de radios finos y acerados—flechas de un haz, en afán de humildes heroísmos—, y el molinero atiende a su trabajo, sin temor, y tampoco sin esperanzas de otra maquila que la muy generosa de que no les falte a sus hermanos el pan de cada día.

Francisco Castellano—buen nombre para soldado de España—, es vigilante motorista; acaso ha aprendido a fuerza de triturar espacios bajo las ruedas de su máquina, a fuerza de beber los huracanes, a mover más que el grano de esta tolva de ocasión, las impaciencias de su espíritu, y sabe, por reacción a sus actividades antiguas, ir de paco, despacio, despacio, hacia las esperanzas... Y la rueda de su ya inmóvil motocicleta, gira y gira pacientemente un minuto, otro minuto, mientras por los caminos próximos se adelantan hacia Toledo los soldados de Franco.

EL RECIEN NACIDO

Al primer vagido de esta criatura no ha contestado el coro de hadas buenas que bordean su cuna, como en los cuentos azules y de gloria. Este es, asimismo, un cuento azul, de horizonte y vuelo, y de gloria también; pero es cuento de España, y va es de otra manera que en los suaves mitos del Norte. Es de acción recia, severa y encendida, como tronco de nuestros encinares que se que ma él mismo para alumbrar el camino de los que vienen hacia la Aurora Nueva, perdidos en la noche. Al primer vagido de esta criatura ha contestado un tronar de cañones, un crepitar de fusiles, o la voz más bronca de los muros que tiemblan y se desploman.

¿Qué canciones de cuna le han de decir luego? ¿Qué raudales de ternura pueden caer, sobre sus ojos entornados, por el suave grifo de una "nana" de viejos ritmos? La madre le mirará con ojos de angustia, con pupilas inmóviles sobre el futuro en sombras; y la garganta apretada, no dejará espacio al murmullo de palabras entonadas y cálidas...

das... Fuera, no muy lejos de ellos, hay hombres que ya desean el fin del que aún apenas vive, y se oyen golpes bajo el suelo, de los que van abriendo caminos a la muerte.

Ya es héroe, y lucha, y tiene riesgo de sufrir y acabar, el que no conoce lo que es vida y muerte, ni gozo ni dolor... Es nacimiento de cuento azul; con el ogo que acecha tras los muros, y manda a los incendiarios y a los que zapan las entrañas de la tierra para buscar, ahora, generosa veta de vidas; y también con el hermano bueno que llega, al fin, para espantar a Barba Azul; sino que es cuento de otro modo, a la ma-

nera de España.

Afirman los poetas—que son los más escrupulosos y ciertos historiadores de los pueblos—, que las cunas ilustres tienen cerco de aceros gloriosos, y a los semidioses les arrulló en su nacimiento el fragor de las batallas; pues cuando pasen los años y el recién nacido sea hombre, si se habló en su presencia de prosapias ilustres, a él, Jara que todos se le humillen, le bastará decir, sin largos relatos ni palabras sonoras, con gesto y voz sin brillo:

—Yo nací en el Alcázar de Toledo, en el mes de agosto de 1936...

Martín SOMOZA POLEA.

CASA IZAGUIRRE (Manucanela L. T. D.)

FUNDADA EL AÑO 1819

CAFES CRUDOS Y TOSTADOS
CHOCOLATES MANUCANELA

BILBAO
TENDERIA, 17

HOTEL MADRID SEVILLA

DE PRIMER ORDEN — — — SITUACIÓN CÉNTRICA

Todas las habitaciones con Baños - Teléfono - Calefacción
y todo confort moderado - Precios moderados - Excelente cocina - Esmeradísimo servicio de Restaurant - Bar Americano.

BENITO DIEGO BELLIDO

Compra-venta de PIELES
Y LANAS de todas clases
Ava. de Rodríguez Sampedro, 13 - Teléfs. 1.068 y 1.116
SALAMANCA

Casa Abril LANAS PARA LABORES

Cánovas del Castillo, 9 - VALLADOLID

LA CERVECERA DEL NORTE S.A. LA VIZCAINA S.A.

2 BEBIDAS SANAS

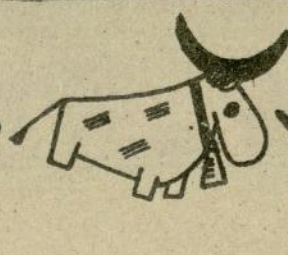
MANANTIAL PROPIO

UTILIZADAS EN LOS HOSPITALES DE SANGRE

NO UTILICE AGUAS DUDOSAS

Ayuntamiento de Madrid

Los Mansos



SEMANARIO
TAURINO
DE
VALENCIA.

Es el periodico de mayor circulación en la España marxista. ¿Que no? Asomese uste a las trincheras, dese una vueltecita por la retaguardia y verá uste "Los Mansos" por todas partes.

Año I y único. N.º 100

MADRID 15 SEPTIEMBRE 1937

Director Don APIS.

Esto que está ocurriendo con la fiesta de toros, es un asquito. Llevamos ya la mar de tiempo sin que se celebre ni una mala "charlotá", y ¡no hay derecho! Porque como no se atorea, resulta que los compañeros toreros tienen que irse pa el frente y como les coge muy entre-naos en juir, porque han corrió siempre aunque les echaran un choto indecoroso, pues ¡pa qué en el mundo, Faustino! En cuanti que revienta un neumático de cualquier camión, salen arreando al grito de "¡que nos copan!", y no paran hasta que encuentran un burladero seguro; y, claro, así ¡estamos copaos, camaradas!

Lo mejor de tó es que los toreros atoreen, que es lo suyo, y quitarlos de las trincheras, porque a los toreros las trincheras no les caen bien más que los días de lluvia pa llevarlas por la C/Alcalá. Conque, vamos a ver: ¿aquí qué es lo que pasa? ¿Que se ha terminao el ganao bravo porque se ha muerto de melancolía en vista de que con los toreritos que quedaban no había de qué darses? Pues si no hay toros bravos, que se los echen mansos, porque, después de tó, no sería la primera vez que se los han echao, y al que más y al que menos, el ver los mansos en la plaza no le cogerá de nuevas.

¿Que tampoco hay mansos? ¡Ahí va qué risa! Si nos pusieramos a señalar con el dedo, nos íbamos a hincar. Y que no nos obliguen, que como nos aprieten somos capaces de ir a sacarlos agarraos de un pitón de sus casas u de donde se hallen.

¿Que no hay mansos? ¡Vamos, anda! Como saquemos a la calle nuestra baraja de cabestros y hagamos un recorrido por las zonas que nosotros sabemos, a las dos horas de que se oiga el ¡tolón! ¡tolón!, llevamos detrás una cantidad de adheridos que va a parecer la manifestación del primero de mayo.

De modo y manera que si esa es la razón que dan pa que no haya torridas, a la vista está que es un pretexto espacioso (oye, tú, ¿se dice espacioso o espacioso?); bueno, lo mismo da; la cuestión es que es un pretexto.

Conque, a organizar fiestas taurinas a tó meter; y a torear los toreros que, mucho miedo les da, pero lo prefieren a tener que ir al frente, porque allí no hay cáscara y los facciosos sacuden de una forma, que ¡pa qué te voy a contar, Rudesindo!

De forma que a ver cómo se arregla esto; si no hay bravos, mansos. Y, en último término, que se sacrifiquen los dirigentes y se dejen torear, que bastante tiempo llevan toreándonos a tos. Sea como sea y lo que sea, nosotros tenemos que lidiar algo.

DON APIS.

HAY QUE ABROCHARSE

Al "Mangantito Chico", que estaba en el parque de automóviles, de capitán de Milicias, le han tenio que dar la patá porque se llevaba las piezas de los coches y las herramientas del taller. ¡Malas costumbres que adquirió antes de ser torero, cuando estaba de chofer en el punto! Ayer le sorprendieron con un gato en el mono y aunque él dijo que es que era partidario de la "monogamia", le echaron a empujones del Parque de Automóviles. Pero parece ser que, enterado el general Miaja, le ha ascendido a Teniente Coronel y le ha destinado a Intendencia.

¡Hay que abrocharse!

Demetrio Pérez el "Pinchavvas", que no había toreao más que en Azuqueca, en Villafrondosa de los Botines, Gerindote y "ciudades" de análoga importancia, tiene ahora tres vestidos de to-

rear flamantes, que se parecen mucho a unos que tenía Marcial Lalande en su casa de Madrid, antes de que la "registraran".

¡Hay que abrocharse!

Ayer hemos ido a visitar al "Arzapilili", pa ofrecerle un retrato en nuestra portada, por cinco cochinos duros, y, antes de que abriéramos la boca, nos pidió seis peestas prestadas y un pitillo. Y como le dijéramos que no fumábamos, nos dió con la "portada" en las narices. Con estos toreritos que presumen...

¡Hay que abrocharse!

A nuestro Director, Don Apis, le han nombrado jefe de requisas, que es un enchufe de primera. Ayer, un amigo, al felicitarle, le dijo:

—¿Por qué?

—¡Como le han dao ese enchufe!

—Ahora no sableará usted a los toreros.

—Pero entonces resultaría que el enchufe se lo habían dao a ellos.

Bueno, con nuestro director también...

¡Hay que abrocharse!



Cómo eran antes los toros que se lidiaban.

LA CORRIDA DE ARAGON

Aquello fué una esaborición, ¡palabra! DIALOGUILLO

—Decían que era una corrida, fácil. ¡Sí, sí! ¡Ya, ya! ¡Valiente hueso, compañero! Mejor es no hablar de ella. Y si las fiestas que nos van a preparar para la temporada de Otoño, van a ser como esa... ¡Vamos a dejarlo!

Claro que, como corrida, lo que se dice corrida, ¡ha sido superior! ¡La auténtica corrida en pelo! Miliciano taurino hay que tomó la salida en Villamayor, salió corriendo a punta de capote y a estas fechas debe estar ya por las inmediaciones de los "lords" no ruegos.

El "Listerito", que se las echaba de valiente, intentó un adorno, quiso torear de frente por detrás, y, ¡la catástrofe!

—¿Le dieron?

—¡Más que a una estera!

—¿Pero, en dónde?

—En... ¡no te he dicho que en el frente por detrás de Aragón?

—Pues yo creí...

—¡Toma! ¡Y Miaja! Pero ya te digo. La corrida de Aragón les ha quitado la efición a muchos, sobre todo a los catalanes. Y a los demás les ha quitado el tipo!

UN FENOMENO NUEVO

Este va a ser el amo. Lo decimos nosotros, que entendemos de eso. Fernando de los Ríos (a) "el Rabino chico", viene empujando fuerte. Nosotros le hemos visto torear en Washington, y, ¡le echa un salero! ¡y un valor! Una cosa sería es el "Rabino chico", por

la gloria de nuestros padres! (Decimos de nuestros padres, porque juramos a una todos los redactores. ¡A ver si va a haber guasa!)

Se pueden ir apretando los machos todos los toreros con cédula de fenómenos, porque éste trae fuerza para parar once trenes... (¡Pero, aféitate ya la barba, pelmazo!) ¡Y estírate hasta los siete duros, porque éste es un reclamo que no se lo hemos hecho nosotros ¡ni a Belmonte!



Cómo son ahora los toros que se lidian.

TOROS EN DAX

En la novillada celebrada ayer a beneficio del F. P. español debutó con gran éxito Ysaquito Benchimul (a) el niño judío. Ysaquito le cortó al toro del debut las orejas, el rabo, una pata y tres cuartos de kilo de filetes de contratapa.

El otro día recibimos un telegrama de nuestro corresponsal en Dax, que firma sus crónicas con el pseudónimo de "Mesíe Modestito", en que nos decía textualmente:

"Ligeramente indispuerto por estacazo espinilla propinoma apoderado torero local. Stop. Imposible hacer revista corrida mañana. Stop. Sustituirame compañero intelectual Mr. Durand, que asiste toros primera vez en su vida. Stop. No sé qué hará, pero no tenía otro idiota disponible. Mesíe Modestito".

Nosotros hemos recibido las cuartillas de Mr. Durand y como no teníamos tiempo de corregirlas las hemos dado a la imprenta tal como han venido. Hacemos la aclaración, por si los lectores encuentran alguna incongruencia, que perdonen. Dicen así:

LA PROMENADE

El espectáculo es realmente bello y conmovedor. ¡Oh, la la! Desfilan por la arena los toreadores con paso lento y desganado. Se vé que no tienen una grande gana de enfrentarse con las terribles fieras. El público ruge de entusiasmo, se agita en sus asientos poseído de una extraña epilepsia y arroja diferentes objetos al redondel. ¡Veritablemente charmant! (¡Nombre de un pego! ¿Quest que cest sá? Me han dado con un espléndido tomate en la nez. ¡Cochons!) Me explican que se trata de una protesta contra uno de los toreros que estuvo poco feliz en su última actuación. ¡Sapristi! Mmas pour quoi? ¿Es por esto que arrojan cosas? ¡Bien! Mas no a mi rostro, ¡diable!

LE PRIMER TORO

Sale a la plaza. Es una hermosa bestia negra y resoplante. El sol... ¡oh! ¡sí, sí! ¡qué bellos versos acaban de ocurrirme!

Hermosa bestia negra y resoplante bajo el rayo de luz del sol ardiente; te desafia un hombre petulante... ¡es más bestia que tú, seguramente! Pero, ¡qué tremenda incidencia! Un torero pretende arrojar su capote a la cabeza del toro para que éste no vea pas pego se le queda enganchado en la mano. Corre el hombre despavorido, sacudiendo violentamente la capa en todas direcciones sin lograr desprenderla; le persigue furioso el animal, que va

ganándole terreno... ¡horreur! ¿le alcanzó? Me dicen que no—yo he cerrado los ojos—, y me explican que eso se emplea "para correr el toro a punta de capote" y es una suerte cuyo nombre técnico es: "larga". ¡Ah! ¡Muy bien! Comprendido: el toreo tiene sus tres dimensiones: longitud, latitud y profundidad. Acabamos de presenciar la "larga" o suerte longitudinal; después de la "larga", vendrá la "lata"—¡bueno, la lata es la que está dando este gachó—, o suerte de la latitud, y, por último, la suerte "profunda". Es maravillosa la rapidez con que me entero de todo.

Repiten otros toreros la suerte longitudinal y cuando ya está la fiera—y nosotros también—, un poco mareada de tanto "larga", sale el "Niño judío" a dar la "lata". ¡Y la da! ¡Oh! ¡Mas qué ha hecho esta especie de bárbaro criminal? Ha lanzado al toro feroz contra un pobre cheval indefenso. ¡A la cárcel! ¡El desgraciado cheval! ¡Ha luchado heroicamente con el animal que le acometía y el animal que le cabalgaba, pero ha tenido que sucumbir a la superioridad numérica. A pesar de ello, este público absurdo aplaude a Isaquito Benchimul, "el Niño judío", que es el auténtico responsable de la tragedia. La verdad, ¡no lo entiendo!

Ahora unos toreros colocan a la fiera enardecida unos bonitos adornos verticales. Realmente, no quedan mal con ellos, pero él no debe compartir nuestro criterio, porque se enfurece y pretende quitárselos con unas violentísimas sacudidas. Como no lo consigue, "el Niño judío" se pone de su parte y decide ayudarlo. Para ello sale con un trapo rouge y se lo pasa repetidamente por el lomo, pero tampoco tiene éxito; los adornos permanecen allí, conservando algunos su verticalidad pristina. Y es que a mí el procedimiento no me parece adecuado. Lo lógico y lo eficaz, sería cogerlos con la mano y pegar un tirón.

¿Y ahora?... Isaquito ha debido romper su solidaridad con el bravo toro. Le enseña el trapo rouge, con el que pretendió quitarle los adornos. Parece decirle: "No ha sido posible; yo lo he intentado repetidamente; he llegado a adoptar actitudes genuflexas para lograrlo, pero no te dejabas. No sólo no te has dejado, sino que mira lo que has hecho con mi hermoso trapo rouge. Lo has manchado de una manera repugnante, sin la menor consideración y sin tener en cuenta que yo pretendía hacerte un favor. Mira mi hermoso trapo rouge, míralo idiota—y al decir esto se lo mete en las mismísimas narices—. En vista de ello, rompo contigo toda clase de relaciones y te voy a matar por estúpida bestia que eres". Y, en efecto, Isaquito se arrojó sobre el toro en alto su reluciente espada y le atraviesa de parte a parte.

El público aplaude con delirante frenesí, aprobando la conducta de "el Niño judío". Y la presidencia premia su valor autorizándole a que se provea de algunos despojos del vencido como botín. Isaquito corta las dos orejas, el rabo, una pata y tres cuartos de kilo de filetes de contratapa. Da una vuelta corriendo al redondel, seguido de sus ayudantes. Estos van arrojando a los tendidos el rabo, las orejas, la pata... Cuando uno de los toreadores se disponía a ir arrojando los filetes, Isaquito Benchimul se lo ha prohibido diciéndole: "No; los filetes, no, que están a 19 francos el kilo en el mercado; por consiguiente, los tres cuartos de kilo que llevamos representan un valor de 14,25 francos exactamente, que, colocados a interés compuesto..."

Una ovación ensordecedora ahogó los cálculos de Isaquito, que no desmiente la casta ni con traje de luces.

(Continúa la corrida).

El 12 de octubre hace cuatrocientos cuarenta y cinco años que unos cuantos españoles, capitaneados por Cristóbal Colón y por los hermanos Pinzones daban comienzo a la hazaña más portentosa que la Humanidad conoce: descubrir, conquistar y colonizar la tercera parte de nuestro orbe.

No hay, no, acontecimiento que supere al que simboliza la fecha "12 de octubre", salvo la vida terrena de Jesucristo. Aunque España no hubiera hecho más que entregar América al porvenir y a la vida cristiana y civilizada, España sería el primer país, en rango, por derecho propio.

Nótese que cuando en 1492 Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, realizada la Unidad española, protegen, organizan y legislan la expedición que va a arrancar de su misterio milenario el continente presentado por los españoles del Sur; en ese 1492 que marca uno de los hitos de la Historia Universal, Isabel y Fernando—y por lo tanto España—, dan el golpe de muerte al orientalismo degenerado invasor y arrojan de España a los últimos dbeladores de la civilización occidental. España, con la Reconquista, ha salvado a Europa de caer en un tipo de vida inferior a la que representa su cultura y su espíritu. España ha sido el escudo, la muralla donde se estrellaron bárbaros invasores de otra mentalidad. Y, cuando realiza esa proeza que, tozudamente, mantuvo por tres siglos, empieza otra, más considerable: la estupenda proeza de arrancar al océano el secreto que guardaba y explorar cientos de miles de kilómetros; combatir a las tribus salvajes, innume-

rables; trazar los primeros caminos de un continente inmenso; dotarle de lenguaje; enseñarle la verdadera religión; elevarlo al nivel material que tenía la ya adelantada Europa. Hoy América, hija de España, es orgullo del género humano, tierra de promisión, esperanza y futuro.

Y esto lo ha hecho España sola, sin auxilio de ningún otro país. Muy al contrario, con la hostilidad de los que por codicia y por envidia trataron de arrebatárselo, primero sus legítimas ganancias y luego su gloria, conseguida con esfuerzo titánico. España sola, en labor que ha hecho exclamar a críticos independientes, como el norteamericano Lummis, que "los héroes de la espafiolización de América superan a los de la Mitología".

En estos días de la Era azul realizamos la segunda Reconquista, volvemos a salvar a Europa de otra barbarie más abyecta aún, la barbarie comunista, continuando así nuestro destino histórico de ser escudo, muralla de Europa y librería del mayor riesgo de retroceder quince siglos en espíritu y en hábitos de vivir. Por eso la conmemoración del Descubrimiento ha de ser hoy más fervorosa: en ella hemos de cifrar máxima esperanza. Porque la Reconquista y el Descubrimiento son los signos de la España Imperial que procuramos con nuestro ardimiento. Si hemos sido "así" en el siglo quince, ¿no prueba la pujanza nacional y que España puede volver a idénticos días de plenitud? No es vana palabra en labios de españoles la palabra decisiva: Imperio. Quienes pisamos orgullosamente el



suelo de todos los países, quienes hemos engendrado América, los que fuimos primeros de los primeros. estamos seguros de que, desaparecidas las razones internas que nos debilitaban, tenemos reservado el mismo sitio predilecto de Dios. Providencial en la Historia.

Repasemos los factores que hicieron incomparable en anales exóticos, nuestra fecha: 1492. Comprobemos cómo coinciden exactamente con la coyuntura que vivimos.

Después de un reinado que destruyó a España por debilidad extrema de la monarquía (Enrique IV), aparecen el nuevo idealismo y el concepto exacto del

de España, aparece la Hispanidad
(Fel-Fernando, Cisneros).

Como hoy, después de un período caótico en que el Poder público descendió al nivel más bajo de toda la Era republicana (la República), aparecen el nuevo Ideario y el concepto exacto del

En aquel tiempo no había unidad. Cada reino era independiente y estaba fraccionada.

Como en nuestro tiempo, se despeda-
ja con el separatismo fomentado por
Madrid oficial.

durante el reinado de Enrique IV,
nobles eran "cantones independien-



tes" y, aislados o confabulados, imponían su capricho con arreglo a su codicia o a sus pasiones.

Durante la República esos "cantones independientes" que imponían su capricho y procedían con arreolo a su codicia o sus pasiones, eran las organizaciones marxistas y anarquistas y algunos partidos políticos de izquierda apoyada burguesa.

Había, hacia el 1500, varios Estados dentro del Estado. Hacia 1935, también.

Al advenimiento de la nieve. Era hubo una guerra civil, porque las fuerzas disgregadoras de España no se resignaban a la derrota y procuraban deshacer el elemento que llegaba a imponer la síntesis.

Como en 1936 estalla la guerra civil porque las fuerzas disgregadoras de España no se resignan a soltar su pingüe presa.

Alentaba aquella guerra civil un país extranjero, suministrando elementos a los anarquizadores y disgregadores de entonces, e invadiendo el territorio con tropas, en procura de inmediato dominio.

En 1936, alientan y sostienen a los anarquizadores y disgregadores dos Estados extranjeros que pretenden la colonización política, uno, y el dominio estratégico del territorio, otro.

Las dos guerras producen—como si de un veneno se originara su propio antídoto—, reacción espiritual y patriótica no sólo para ganar la contienda, sino

Estamos—1937—en la circunstancia en que la guerra origina esos ímpetus heroicos, despertar de energías immanentes de la raza. Hoy se aplican las fuerzas alumbreadas, a la lucha. No es irreflexivo pensar que en años próximos, lograda la victoria, la dinámica de esas fuerzas, renovadas, se aplicará en otras direcciones, trabajo y cultura, poderosamente sostenidas por la fe en los propios destinos.

La sinonimia entre el siglo XV y el XX y el paralelismo de los caudillos de ambos momentos, son una razón que justifica que junto a la expresión "España" (ser) orgánico), añadamos con certeza "Imperio" (ser) histórico).

Bajo lema imperial salieron del puerto de Palos tres chicas naves de trescientas toneladas a surtir el mar incógnito, llevando a bordo esa sabiduría mística que el cielo pone en la mente popular. La empresa era inconcebible, los medios desmesuradamente pequeños, el aliento, enorme. Y llegaron. Y todo se hizo. En ese todo se comprende crear un mundo. Aquella sangre nutricia de América, hinche los corazones de los soldados que realizan la Reconquista segunda. Las flechas de Isabel y el yugo de Fernando—ideal y método—, están juntas, tatunados sobre el pecho de los españoles. Nuestro lema, como entonces, es aquel del prudente político: Fernando: "España, unida y en orden porque sabemos, como él, que "así España hace las mayores cosas".

1492.—Pudimos.

1937.—También podemos.

Tomás BORRAS.

CUENTOS DE TIRO RÁPIDO

EL MUCHACHO QUE DA ASCO

PERSONAJES:

La Mamá.
El Muchacho que da asco.
La Criada inteligente.
El Gato, que no dice nada.

ACTO PRIMERO

(La escena representa un comedor, con una mesa donde se sienta a comer la familia de la casa. Al levantarse el telón la Mamá del Muchacho que da asco habla con la Criada inteligente, mientras el Muchacho que da asco mira con repugnancia al Gato que no dice nada).

La Mamá.—Ahora yo tengo que salir, pero le recomiendo que mire bien lo que hace mi hijo.

La Criada inteligente.—Descuide la señora.

(La Mamá besa al Muchacho que da asco, y se marcha).

El Muchacho que da asco.—(Se levanta, va hacia la mesa del comedor, coge una fuente de porcelana y la tira por el suelo, después coge las estatuillas y los adornos de la habitación y los hace fosfatina, abre un mueble, saca los discos del gramófono y los rompe uno por uno, abre otro mueble y saca platos y vasos y botellas que va estrellando contra las paredes, juega al fútbol con los objetos de cristal, se carga elegantemente la lámpara de la luz. Coge un martillo y proporciona enérgicos martillazos a los cristales de la puerta y de la ventana. Con unas tijeras, corta el tapizado de las sillas y de los butacones y hace con ellos bolitas que obliga a tragar al Gato que no dice nada).

ACTO II

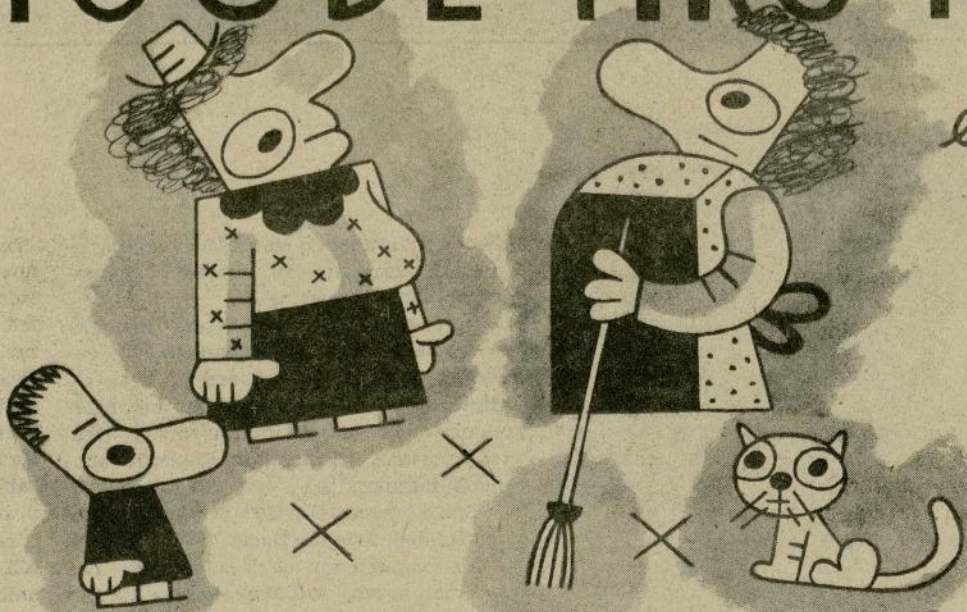
(La escena representa el mismo comedor).

La Mamá (entrando).—Ya estoy de vuelta. (Vacila, mira a su alrededor, duda si debe desmayarse y, al fin, da un quejido angustioso).

El Muchacho que da asco. (Deja de golpear el suelo con el martillo y se queda mirando fijamente a la Mamá).

La Mamá (a la Criada inteligente).—Pero no le había dicho que mirase bien lo que hacía mi hijo?

La Criada inteligente.—Lo he mirado, señora. Y lo he visto todo muy bien. Ha roto las estatuillas, los vasos, los discos del gramófono, los cristales de la puerta y los de la ventana, ha cortado la tapicería de las sillas, ha hecho bolitas con ella y ha forzado al gato que no habla a que se trague las telas, ha roto la lámpara... Puedo asegurarle, señora, que nada, absolutamente nada, se me ha pasado desapercibido. Nada, absolutamente nada, porque ni por un momento he dejado de mirarle.



LO QUE SE LE OLVIDO AL ABOGADO

El abogado escuchó hasta el fin la pelmacería del cliente, y, entonces, fué cuando con voz campanuda, dijo:

—¡Estamos salvados! Gracias al artículo trescientos cuarenta y cinco del co... Gracias al artículo trescientos cuarenta y cinco del co... El artículo trescientos cuarenta y cinco del co...

Al llegar aquí se detuvo perplejo.

—¡Qué extraño!—dijo después de un minuto de reflexión y de silencio—. No me acuerdo con arreglo al artículo trescientos cuarenta y cinco de qué cosa, podremos ganar el pleito. No sé... No sé...

Concentró su pensamiento, repitiendo una y otra vez:

—Artículo trescientos cuarenta y cinco del co...

—¡Del coñac!—se aventuró a decir el cliente, mirando al abogado—. Con arreglo al artículo trescientos cuarenta y cinco del coñac.

—¿Pero de qué coñac está usted hablando?—exclamó el abogado—. ¿Es que las causas se ganan en las Audiencias bebiendo coñac? Pero... ¡Esto es como para volverse loco! Llevo treinta años diciendo el artículo trescientos cuarenta y cinco del, no sé qué demonios colorados, y ahora... Artículo trescientos cuarenta y cinco del co... del co...

—Del cocotero—dijo el cliente—. Seguro que es eso. Artículo trescientos cuarenta y cinco del cocotero.

—¿Qué dice usted?—exclamó irritadísimo el letrado, y poniéndose a pasear por el despacho a grandes zancadas—. ¿Pero es que los cocoteros tienen artículos? Tienen pulpa, semillas, agua dulce... ¡Yo qué sé la cantidad de cosas que tienen! Todo, menos artículos.

—Es que...—balbuceó el cliente un poco humillado—. Algunas veces... tratándose de un árbol tropical...

—¿Qué?... ¿Los árboles tropicales tienen artículos? ¿Y por qué no, poesías

y novelas cortas?...—aulló el abogado, mirando con desprecio a su cliente—. Espere, espere... Artículo trescientos cuarenta y cinco del co... del co...

—¡Del conde!—saltó de improviso la mecanógrafa—. Artículo trescientos cuarenta y cinco del conde... ¿No es eso?

—¿De qué conde?—preguntó el abogado.

—De... de un conde cualquiera—repuso la mecanógrafa perpleja—. De un conde... ¿Es que no conoce usted a ningún conde?

—¡Fuera de aquí!—rugió el abogado—. Según usted, si yo cojo un conde cualquiera y lo llevo a la Audiencia, tendré que decirles a los magistrados: "Gracias al artículo trescientos cuarenta y cinco de este señor, nosotros, aquí presentes, rogamos a ese Alto Tribunal... ¡Es ridículo pensar que un conde... ¡En fin, artículo trescientos cuarenta y cinco del co... del co..."

—¡Cobra!—gritó la mecanógrafa con deseo de desquitarse de su fracaso anterior—. Una serpiente muy seria. Terribilísima.

—¿Y qué tiene que ver la cobra?...

—¡Costado!—gritó el cliente.

—¿Qué costado?

—¡Cólera!—dijo un empleado—. Seguro que es esto. Artículo trescientos cuarenta y cinco del cólera.

—¡No!

—Del cólico, entonces. Del cólico terrible que causa tantos estragos.

—¿Pero qué idioteces está usted diciendo?—clamó el abogado perdiendo lo que le quedaba de paciencia—. El cólico no tiene artículos! ¡No los tiene! ¡Banda de cretinos! Hace tres horas que digo co... co... co... digo. Esta es la palabra que se me había olvidado: ¡Código! ¡Artículo trescientos cuarenta y cinco del Código!

El abogado lo recordó un poco tarde, porque su cliente fué condenado en el juicio por no comparecencia.

MI TIO GUMERSINDO

—¡Ho aquí—dijo mi tío Gumersindo, separando el plato con tristeza—. Nosotros nos vamos a comer pacíficamente este pollo asado con patatas, y quién sabe cuántas personas en el mundo se están muriendo de hambre en este mismo momento.

—No pienses en eso—intervine, temiendo una de sus acostumbradas crisis.

—¡No pensar! ¡No pensar!—dijo cogiendo la servilleta sobre el mantel y poniéndose a pasear por el comedor haciendo gestos de gran contrariedad—. Se dice pronto que no se piense. Tú podrás hacerlo, pero cuando se tiene un corazón que late en el pecho, cuando se tiene un poco de sentimiento, estas cosas hacen daño, mucho daño! Pero tú...—continuó, mirándome con desprecio—. ¿Tú qué vas a sentir? Esta es la juventud moderna. Fría, insensible, calculadora...

—Tío Gumersindo—intervine yo—. No le permito que ofenda a la juventud moderna.

—¡Ah!—dijo él—. Entonces, ¿no sabes que solamente en la India mueren de hambre docenas de personas al día, sin contar con aquellas que mueren por desnutrición? ¿los que palman por languidez y por inapetencia? En la China septentrional el hambre hace víctimas.

—Piense en los que mueren de indigestión y la partida queda igualada.

—¿Qué has dicho?—murmuró palideciendo.

—Lo que he dicho—le contesté secamente.

—Así—repuso— la gente se muere de hambre y tú te ríes de los que la padecen.

—Sí, en pocas palabras: me río.

—¡Como!—dijo sollozando—. ¡Y eres tú quien me responde así! ¡A mí, que he hecho tantos sacrificios! Que te recogí en tu más tierna infancia y te he hecho alto y gordo. ¡Vete! ¡Vete!...

—añadió señalándome la puerta de salida—. ¡Que no te vea más ante mi vista! Te desheredo.

Incliné la cabeza y salí.

Sí, me había mostrado brusco y cruel y era preciso disculparse ante aquel corazón noble. Volví sobre mis pasos. Mi tío Gumersindo, sentado a la mesa, se había comido su medio pollo, y estaba acabando de comerse mi ración.

—Tío...—murmuré.

—Te perdono—dijo estrechándose contra su pecho.



EL "GALERNA"

Con yugo y flechas de sangre
y camisa azul de mar,
mañana alegre la Falange
por una España grande a luchar.

Himno del "Galerna", letra y música
de un valiente de su dotación: José An-
tonio Urquiza.

Me vienen a los labios mientras vos
vamos acercando al barco, este barco
pesquero de la Pisco-Compañía de Ba-
calao, en un tiempo mercantino y ca-
chazudo, hoy agresivo, heroico y más
de cien veces victorioso.

Todavía apunta al horizonte un ni-
ñuscuo bacalao huérfano, cimero del
palo mayor, pero la enseña gloriosa
"que a porta se vé ondear", y la atmós-
fera de leyenda bélica de que le han ro-
deado sus hazañas, ennoblecen la silue-
ta peada, y cuando, al ascender la es-
calerilla, casi rozo los flancos herrum-
brosos después de nueve meses de lu-
char en tregua, y una vez a bordo abra-
zo en rápida ojeada el conjunto áspero
y guerrero, me invade por entero el sen-
timiento de emoción entusiasta que
apuntaba en mí cada vez que leía una
nueva proeza del "Galerna".

Nos recibe el Jefe de Centuria, Lope
Gil Parreño, y con una hospitalidad
abierto y franca—mar y cielo—, va en-
señándonos todo, describiéndolo y co-
mentándolo elocuentemente.

—¿Entera...? Enteramente español. En la ame-
tralladora, como jefe de pieza, había
un alemán; pues bien, lo sustituimos
por un riojano. Miren, éste es... ¡Mag-
nífico sujeto!

Nos dirigimos al muchacho. Se llama
Sotero Nájera, de Nájera, y es lapida-
ria la sencillez estoica de su expresión
y su respuesta a nuestra pregunta:

—¿Estaba usted avezado al mar?
—Sí, señor. Ya le conocía; hace años
pasé unos días en San Sebastián.

Gil sigue comentando.

—No hay idea del espíritu de estos
muchachos. Hasta hace unos meses, el
jefe de cañón era un chico con cinco
años de carrera de arquitecto, que no
había embarcado jamás. Porque aquí
tenemos arquitectos, abogados, médicos,
gente que jamás soñara con estas an-
danzas. En enero comenzamos nuestra
campaña y si iban cincuenta, se ma-
rearón cuarenta y cinco; como no tar-
dó nada en armarse un buen zafarran-
cho, había individuo que se ponía a mo-
rrir quince veces en la noche y a los cin-
co minutos le tenías firme en su puesto.

Realmente se diría que no ha costa-
do la aclimatación, porque desde el
principio la aportación moral fué so-
brehumana. Salvo nuestro magnífico
Comandante, Javier Mendizabal Gorta-
zar, el no menos excelente Segundo,
Manuel Ortiz González, 4 en máquinas,
3 en cubierta y 25 en marinería, hasta
los 80 que componen la dotación, todo
es Falange voluntaria. Muchachos que
cobran 3 pesetas diarias, de las cuales
2,25 es para el rancho, y, por tanto, no
les queda nada más que las masitas:
0,75, y otras 0,75 de candelas—suplemen-
to que percibe la tripulación cuando el
barco tiene la mitad de las calderas más
una encendidas, o sea, cuando se halla
dispuesto a zarpar en cualquier momen-
to—. A esta 1,50 agreguen todo lo que
aquí se exige de desprecio total al pe-
ligro; donación completa de la vida en
cada momento para el objetivo más
útil.

Pues bien; desde el primero hasta el
último, todos se niegan cuando se les
propone el reenganche. Ganarían más;
el riesgo no sería tan grande... Miren
éste. Aquí, Quirico...

Quirico es un muchacho esbelto, de-
cídido. Le brillan en el rostro atezado,
bajo el mechón de pelo rubio, unos ojos
de niño graves y audaces. Tiene dieci-
seis años por más que se empeña en
darse diecisiete. Sus dos hermanos son
Guardiamarinas en el "Cervera".

—... y me tienen una envidia!—dice
el chaval con una sonrisa radiante de
orgullo.

Entramos en el comedor. En una pa-

red, Franco; enfrente, José Antonio, y
en el centro, la Virgen del Carmen
Patrona de la gloriosa Marinería Na-
cional.

—Ha contribuido a formar el espí-
ritu de esta dotación la vida de regla-
mento que se lleva. Al entrar de guar-
dia, se leen las obligaciones del Centi-
nela, un par de Puntos de Falange y el
Juramento íntegro. Luego se iza la ban-
dera y se canta el Himno. De diez y me-
dia a once y media se reza el Rosario.
Aquí todo el mundo ha hecho de todo:
fogoneros, rancheros... No hay uno que
haya dejado de probar lo mejor y lo
peor. Y desde el Comandante hasta el
come exactamente de la misma caze-
lla: sopa, cocido con jamón, chorizo, et-
cetera, un plato de huevos o jamón con
patatas, etc., y postre.

Recorremos los camarotes de las tres
brigadas de estribor, centro y babor,
impecables con la capa blanca del es-
malte reciente; los de los oficiales con
sus mesas de trabajo. Y pasamos al
cuarto de derrota.

El oficial de Guardia, Manuel Blan-
co, encargado de la dirección de tiro
con el Segundo y Gil, me enseña el Di-
ario del "Galerna" desde el 1.º de ene-
ro de esta II Año Triunfal.

Recorro con respeto y admiración el
recuento conciso de cada hazaña: 12
buques apresados, 2 hundidos, a más de
todos los malditos con graves averías
y el trabajo verdaderamente increíble
en nuestra Costa del Cantábrico.

—Hemos descubierto todas las ba-
terías de la costa. Estos muchachos han
marcado la pauta de combatir...

Es verdad. Leo:

"El día 16 de junio, detenemos a dos
buques mercantes, un remolcador y dos
último marinería, la tripulación íntegra
barcos pesqueros que se dirigen de Bil-
bao a Santander con evacuados; y se-
guidamente comenzamos a bombardear
la carretera de Bilbao a Santander, y
una vez cumplido el objetivo, nos diri-
jimos con los cinco barcos apresados
rumbo a Pasajes".

"El día 18 de junio, bombardeamos
la carretera de Bilbao a Santander y se-
guidamente tomamos como objetivo un
parapeto en el que existen dos cañones,
consiguiendo destruir el parapeto y los
dos cañones; más tarde, al intentar cor-
tar el tráfico por la carretera, nos ata-
ca una batería emplazada en las pro-
ximidades de Cerdigo, con la cual en-
tablamos combate y seguidamente nos
atacan dos aviones tirándonos tres bom-
bas y fuego de ametralladora y a los
cuales ponemos en fuga al dispararle
con antiaéreo; más tarde, detenemos a
dos pesqueros que salen de Santoña y
que son conducidos a Bermeo".

—¿Entera...? Gil responde:

—Creo que, para mí, la mayor emo-
ción fué el combate del 11 de agosto
con el "José Luis Díez". Nos hallá-
mos completamente aislados, a 25 mi-
llas de Cabo Mayor con el "Cervera",
como punto de contacto más próximo
a 80 millas de distancia. Por circuns-
tancias que no son de extrañar, ya que
por lo regular solemos entrar en puer-
to para volver a salir a las dos o tres
horas, nuestro barco cubría apenas 5
millas, mientras que el "José Luis Díez"
marchaba a 35, y la fuerza artillera pu-
diera decirse que estaba en igual pro-
porción.

Así y todo, nos contentamos con
transmitir al "Cervera": Entablado
combate con "José Luis Díez", mante-
niendo al enemigo a raya". Durante
más de diez minutos no daban una,
pues nos defendimos con espesas corti-
nas de humo, pero llegó el momento en
que el destructor nos cogió del lado en
que soplaban el viento, y ya no valió es-
ta martingala. ¡Era de ver el espíritu de
estos muchachos! ¡Aquí sí que es "im-
pasible el ademán"! Se diría que no
queremos que nos peguen más en la ca-
beza... En los momentos más duros,
rompíamos el aire con el himno de Fa-
lange. Nos lanzaron 350 cañonazos y
después de 1 h. 20 de combate, dieron
media vuelta, tal vez por falta de mu-
nición o porque les habíamos resultado
más duros de lo que pensaban.

¡Y no tuvimos ni una baja!
Eso, sí; cuando llegó el "Cervera",
tributando honores al barquito que cre-
yera muerto; cuando el Comandante
nos gritó: "Viva la heroica tripulación
del "Galerna"!...

Gil calla y leo en su cara el final de
la frase: todos sintieron una comezón
de agua de mar en los ojos.

Pero pasó el momento de riesgo insu-
perable y surge, redoblado, el buen hu-
mor.

Cruza la cubierta, vibrante aún de
metralla artillera, el muchacho heroico
que dejó el cañón para coger un violon-
cello y celebrar el triunfo con la brillan-
te charanga de a bordo. Y brota la co-
pla, repiquetea la cháchara, se habla
con gracia y donaire hasta del soplo de
muerte que acaba de rozarles.

—¿Que Fondevila pide permiso para
casarse?— Fondevila es el Contramaes-
tre a cargo de toda la marinería. Un
marino con los brazos tatuados en Ca-
nadá; lleva Cristos, ángeles, almas an-
cías, tiburones, a cuatro dólares la pieza.
¡Cá, hombre! ¡De ninguna manera! Le
queremos demasiado bien, y eso de ca-
sarse es más peligroso que habérselas
con el "José Luis Díez"...

Quando nos alejamos del "Galerna",
siento una especie de añoranza. Es un
mundo reducido de entusiasmo incon-
mensurable, de heroísmo sobrehumano,
el que dejamos.

Se me quedan grabados los mucha-
chos, todos jóvenes, inmejorablemente
logrado su gesto aventurado y espontá-
neo, y todos más o menos el tipo espa-
ñol corriente, no el del joven atlético,
fornido y musculoso. Fibra y espíritu.

Más que nunca, con una fe que jamás
he sentido tan inquebrantable; creo en
la ESPAÑA, UNA, GRANDE Y LIBRE.

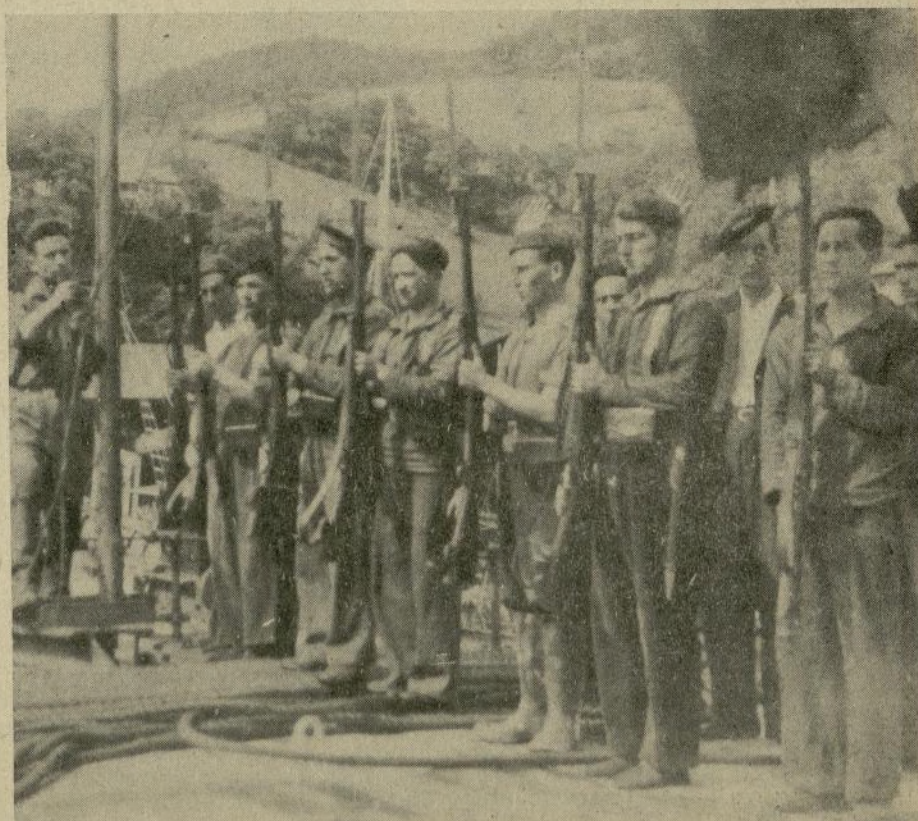
C. GERRE.



VIDA HEROICA EN EL "GALERNA"

1. Un centinela. 2. Lope Gil Parreño,
jefe de la Centuria, con dos cama-
radas. 3. Momento de izar la ban-
dera nacional.

(FOTOS NAVARRO.)





Este miliciano de la Brigada Internacional muestra un desenfado distinto del gesto agrio con que suelen hablar los prisioneros de estas unidades de aventureros o de marxistas. No cuenta historias de miseria, ni habla de amargos desengaños. No refleja una impresión de sufrimientos. Tal vez se defiende contra todo esto con la coraza animosa de sus diecisiete años, que han tomado ya el gusto de azarosas aventuras. Cuando le preguntamos por su nacionalidad, rápidamente, afirma:

—Soy español. De Alicante. Pero llevaba doce años en Francia. En Grenoble. Antes del movimiento vine a España. A Barcelona. Y allí me alistaron en la columna Garibaldi. Italianos casi todos.

Sin embargo, muchas veces, para hacerse entender de este miliciano rojo hay que traducirle al francés. Y hay que terminar hablando así con este español, que desconoce mucho de su idioma y ha luchado contra su verdadera Patria.

—Yo—prosigue diciendo—, entré en fuego en Boadilla. Antes, estuve en el campamento del Pardo, durante unos días. Nos daban de comer medianamente.

Le recuerdo las latas de conservas de jamón de York y de carne rusa que nuestras tropas encontraron en todos aquellos pueblos. No parecía que los milicianos internacionales pasasen hambre, ni mucho menos. Asiente sin vacilación.

—Eran latas de jamón polaco y de carne de caballo ruso. Para el frente. En Madrid ignoro cómo se abastecía la población civil, porque a nosotros nos pasaron por allí para nuestro campamento y apenas tuvimos contacto con la vida de la ciudad. A mí me hirieron en Boadilla. Y me mandaron al Hospital de Murcia. Cuando yo me vi restablecido decidí pasarme para acá. Y vine.

Lo cuenta con una sencillez absoluta, como si se tratase de un paseo apacible o de un desplazamiento sin importancia. Yo le pregunto por el pretexto de que se sirvió para acercarse al frente y se encoge de hombros, al tiempo que responde:

—Ninguno. Cogí el tren y vine hasta una ciudad próxima a las líneas. Nadie me preguntó nada. Cuando hablaba con las gentes, decía que iba a incorporarme a mi compañía. Luego me vine a un pueblo y dije que me habían dado ocho días de permiso. Me enteré del lugar por donde estaban las vanguardias y me pasé a este lado. Estaba muy harto. Y yo no puedo hacer más elogios de la manera como se me ha tratado. Yo no esperaba esto. Allí creen que se trata cruelmente a todos los que se pasan o son cogidos.

—¿Tú lo creías así?—pregunto.

—Sí que lo creía. Pensaba que a cualquier cosa que dijera en los interrogatorios me podrían dar un tiro. Y esperaba que me trataran mal.

—Entonces—arguyo—, ¿por qué viniste?

—En el fondo—responde—, estaba tranquilo. Yo no tengo miedo nunca. Pero si los milicianos que allí quedaban supieran la forma como aquí se trata a los prisioneros, muchos de ellos vendrían a la España nacional.

—¿No están satisfechos?—pregunto.

—No lo están—responde—, porque ven muchas cosas que les desilusionan. Robos, pillajes, violencias y demás, que son muy distintas de lo que dicen en las propagandas los agentes de reclutamiento. Algunos creen, seriamente, que vienen a luchar por un gobierno libe-

ral y al ver estas cosas quedan decepcionados. Pero ya no pueden marcharse. Los extranjeros, una vez que entran en España, quedan sujetos a la disciplina como si fuesen españoles. Al que intenta marcharse le dan un tiro. Y no puedo hacerlo.

Recuerdo al diputado francés que dirige la recluta y hago a este miliciano una pregunta rápida:

—¿Has visto a André Marty, en la zona roja?

—Lo he visto en Albacete—afirma—, donde pronunció un discurso. Yo no vi que llevase insignias militares, pero sé que está allí al frente de la Brigada Internacional. Por lo menos en las unidades franco-belgas.

Y ahora es el miliciano rojo quien me pregunta, al tiempo que saca unos papeillos del bolsillo:

—¿Es verdad que estos billetes no valen aquí?

Y me muestra uno de esos de cinco y diez pesetas, puestos en circulación por los marxistas. Cuando le respondo negativamente se encoge de hombros, una vez más. Luego sonríe, como quien recuerda un episodio divertido.

—Por eso—afirma—, una vez los tiraron los aviones nacionales, en un frente. Me lo dijeron. Llegaron los aparatos y cuando se esperaba que lanzasen bombas, vieron los rojos caer unos papeles. Pensaron que fuesen manifestos o alocuciones y comprobaron que eran billetes. Imagínese. Un regalo en vez de un metrallazo. Oiga usted, entonces, ¿qué moneda pequeña usan ustedes aquí?

Le enseñé duros y pesetas. Los mira con asombrosa curiosidad, como una cosa rara. Luego vuelve a reír y afirma:

—Allí no hay de eso. Y otras cosas faltan más necesarias. Por ejemplo, en Murcia escasea el pan y algunos días falta por completo. La carne está muy cara. Yo, el precio no lo sé, porque a mí me daban de comer en el hospital. La población civil de la zona roja está muy fatigada de guerra. También los extranjeros que han venido a combatir.

—¿Quedan muchos?

—Pocos. En las brigadas internacionales hay muchos: españoles que han entrado a cubrir bajas. Muchas bajas, enorme número de bajas. Polacos, franceses, alemanes... Los franco-belgas son los que más bajas han tenido. También los italianos antifascistas de la columna Garibaldi. Entran muchos españoles porque allí les tratan mejor que en otros cuerpos.

Luego me habla de la oficialidad que les mandaba. Ignora si eran profesionales o no. Puede precisarme que uno de los comandantes que conocía era ingeniero, pero resulta que se trataba del "responsable político". Otro afirmaba ser teniente italiano. Pero mi interlocutor no le ha pedido el título.

—Ya ve usted—afirma—, que eso "demuestra" que no soy yo comunista. A mí me alistaron en Barcelona forzosamente, ya se lo he dicho, y estov muy satisfecho de haberme librado de aquello. Ustedes debían tirar periódicos por la aviación, contando el trato que dan a los prisioneros, y se vendría mucha, mucha gente.

—Pero—arguyo—, ¿por qué dejarían recoger y leer los periódicos?

Este pregunta le hace mucha gracia. Ríe francamente y exclama:

—¿Que si nos dejarían? ¿Quién iba a impedirlo?

—¡Hombre, los jefes!

Entonces se encoge de hombros y vuelve a reír, afirmando que los jefes los leerían también.

Y se despidió sonriente, con aire satisfecho, con la intrepidez desenvuelta de sus diecisiete años, que han vivido aventuras de guerra. Español educado fuera de su patria, hablando otro idioma y luchando luego contra los representantes de España. Desertor que deja odiosas banderas, tal vez más que por seguir el imperativo de su deber por la fatiga de un ambiente que le es desagradable y que abandona tranquilamente, con indiferencia aventurera. Curiosa estampa de esta guerra en la que España vierte la sangre de sus hijos contra el esfuerzo monstruoso de todas las turbias Internacionales bajo cuyo impulso se maneja a los hombres con el látigo de siete colas.

Julio MORENO DAVILA.

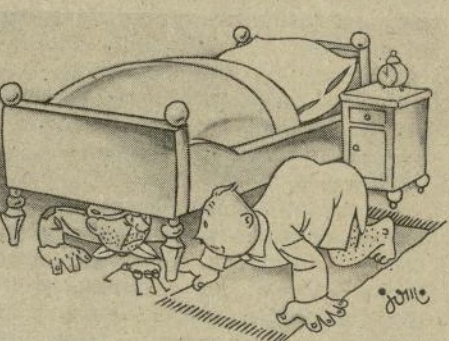
UNO DE LADRONES



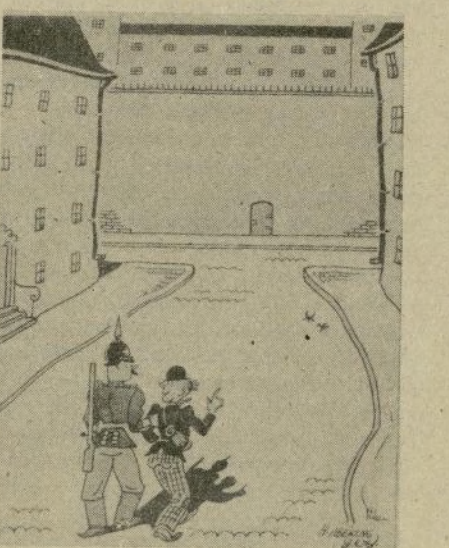
—Haga el favor de llevarme ésta caria. Es muy urgente.



—¿Es usted un ladrón! —¡Diablo! ¿Cómo lo ha averiguado usted?



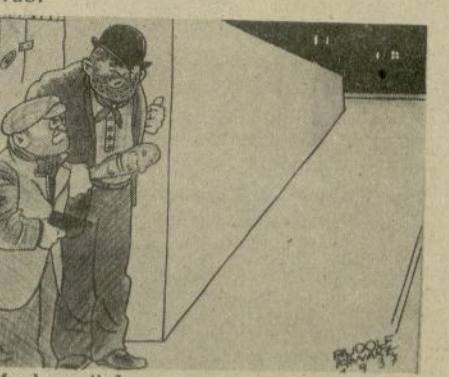
—¿Ha perdido usted algo?



—Guardia ¿ese edificio es la cárcel? —Sí. —Entonces, no se moleste más en acompañarme. Ya sé donde es.



—¿Cuándo le han amordazado para robarle? —No sé. Yo le encontré así hace tres horas.



—Me has dicho que pasa por aquí a las diez. Y son las diez y media. —¡Quiera Dios que no le haya ocurrido nada!



—Dice el señor que dispense que no le conteste él en persona. Pero tiene mal la boca.



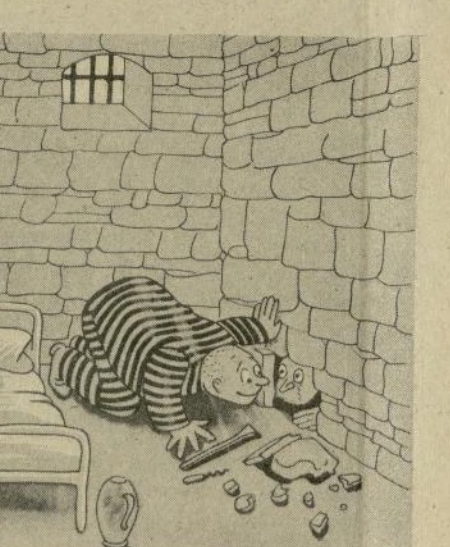
—Si dais un paso más os pego con el cactus.



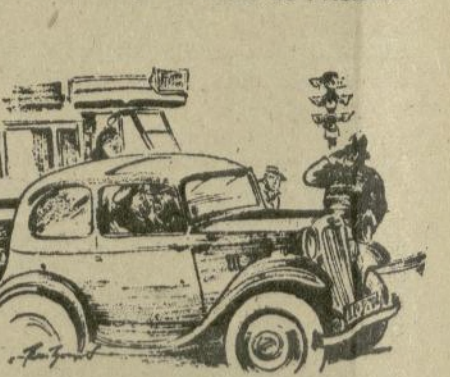
—Guardias ¿no podrían ustedes buscar otra manera de divertirse?



—Es la quinta vez que tengo que verle. —Señor presidente, para eso le pagan.



—Oye ¿quieres escaparte ésta noche conmigo? —Imposible. —¿Es que estás encadenado? —Es que soy el oficial de Prisiones.



—Fíjate, Pablo, cómo nos saludan. Hemos debido de robar un coche de la Policía.

MARIANO, Sí; valen mos inaugur la", puedes bonitas por hechos al mi Quisieramos literarios, col ten en la bre y bueno que mo; así es ca FAUSTINO Chavela. ¿Tú crees lo siguiente?:

"Ter hombr y un que es "Yo que a y a Bo si cree

GONZALO sa de Henare "SUESO Y Nos pides con a dar, porque critor: si no te diéramos n guirlas.

Se nota qu bes. Tienes, p de expresión, la idea de la tando la com dad. De punt muy mal.

Práctica, m cesitas. Mánda verémos, comp rando.

M. R. IRI Ni eres late ná de ná". En tu artículo "I publicará per que está muy enviándome lo escribeme por decaré.

PRIMITIVO hita de Babi Tiene algun publicará.

CABO FER CONADA, fre "Soy n partido d donde viv provincia

Ya está heo mismas palab sar con una m que hay algun ¿Que eres cas de tu pue ¡Si se llegan visto que D. J eres cabo! Cl todo—y por e para redimite con los sigui "Sé qu y eso sí el que ha Ya no esta

DIMAS D Castillo. Querido D muerte al ro de tu ingení por kilomét quintetas" q mandas un s ro cuyo prot Carriales".

¿A tí te p se debe ded Soneto a un Repito que porque eres c pero procura car los lator

CORREO DE LOS FRENTEROS

MARIANO, San Claudio.

Sí; valen tus artículos, y como pensamos inaugurar tu "Semana de la cuartilla", puedes enviar las siguientes, que son bonitas por lo concisas: como fotografías hechas al minuto.

Quisiéramos que los múltiples soldados literarios, colaboradores nuestros, te imiten en la brevedad, ya que más vale poco y bueno que mucho y malo y... larguísimo; así es casi todo lo que nos mandan.

FAUSTINO BARRIEGO, Robledo de Chavela.

¿Tú crees que hace falta que nos digas lo siguiente?:

"Tenemos aquí de todo:
hombres de caligrafía
y un estupendo Bobillo,
que es el rey de la poesía."

"Yo soy un gran remolón,
que a altura de topo vivo,
y a Bobillo perdón pido,
si cree que soy un melón."

GONZALO VEGA DE SEGUIN, Espinosa de Henares.

"SUEÑO Y REALIDAD" se publicará. Nos pides consejo literario y te lo vamos a dar, porque tienes temperamento de escritor: si no lo tuvieras, sería inútil que te diéramos normas, ya que no podrías seguirlos.

Se nota que hace tiempo que no escribes. Tienes, por lo tanto, muchas faltas de expresión, es decir, que no completas la idea de la frase que empiezas, resultando la composición con cierta vaguedad. De puntos y comas también andas muy mal.

Práctica, mucha práctica, es lo que necesitas. Mándanos todo lo que quieras y veremos, complacidos, cómo te vas superando.

M. R. IRIBARREN, San Claudio.

Ni eres latoso, ni pides demasiado, "ni ná de ná". Eres un "tío" muy "salao", y tu artículo "MUJERES DE ESPAÑA" se publicará pero que inmediatamente, porque está muy bien. Sigue escribiendo y enviándonos lo que hagas. ¡Ah!, si puedes, escríbeme por una sola cara; te lo agradeceré.

PRIMITIVO LOPEZ, sargento. Piedrahita de Babia.

Tiene algunas incorrecciones, pero se publicará.

CABO FERNANDO HERNANDEZ ALCONADA, frente del Jarama.

"Soy nacido en Villaflores,
partido de Peñaranda,
donde viví con mis padres,
provincia de Salamanca."

Ya está hecho tu presentación con tus mismas palabras. ¿Conque te quieres casar con una muchacha prudente? Pero ¿es que hay alguna que no lo sea?

¿Que eres muy formal? ¿Que las chicas de tu pueblo están pensando por tí? ¡Si se llegan a enterar ellas! ¡Habrás visto que D. Juan te has hecho desde que eres cabo! Claro que no eres malo del todo—y por eso te contestamos—, pues para redimirte de tus pecados terminas con los siguientes versos:

"Sé que soy un zoquete,
y eso sí que es de verdad;
el que hace lo que puede
ya no está obligado a más."

DIMAS DOLORES. Villafranca del Castillo.

Querido Dimas. Dolores me dan de muerte al romper de nuevo otro parto de tu ingenio. En otra ocasión rechacé por kilométricas las "cuatrocientas quintetas" que me enviaste. Hoy me mandas un soneto que no está mal, pero cuyo protagonista pica más que "el Carriales".

¿A tí te parece, valiente Dimas, que se debe dedicar nada menos que un Soneto a un "alicancano"?

Repito que no envíes nuevos versos, porque eres de los que mejor los hacen, pero procura que no se tengan que rasgar los listones después de leerlos.

MARIANO DE UNA GONZALEZ. Regimiento Infantería San Quintín. Primera Compañía. Segundo Batallón. Es publicará tu sentido y bien escrito artículo. Lo que no puedo hacer es enviarte unos ejemplares a tu nombre. Hay dos razones, amigo Mariano: Una, primera, que quien recibe LA AMETRALLADORA es tu Jefe (pídeselos a él, que te complacerá) y segunda, que yo no sé donde está tu regimiento y da la casualidad de que a tí se te ha olvidado decírmelo... y de que yo no soy Md. de Thebes. Adiós y hasta tú próxima.

PASCUAL HERNANDEZ. Barrio de Usera.

Se publicará tu composición "Por mi Virgen y mi Patria". Está sencillamente inspirada. Te felicito Pascual y espero de verdad, nuevos trabajos tuyos.

NEMESIO LOPEZ PAREDES. Teniente Médico. Frente de Madrid. Se publicará su Soneto. Envíe otros trabajos.

A. V. GONZALEZ "EL PIRATA". Casa de Campo.

Muy sueltos y muy graciosos sus versos; envíe otros trabajos que los publicaremos, seguramente, pues a juzgar por la muestra usted puede ser colaborador "ad Perpetuum" de LA AMETRALLADORA. Que no me eche en olvido.

GONZALO ALONSO. Cabo de Ametralladoras. Casas del Monte.

Querido cabo ametrallador: Has llegado, pero que más retrasado que el "corto de Guadalajara". Tu composición dedicada a Santander, hace el número 185 de las que he recibido en los últimos ocho días. Si te parece, ve preparando la caída de Levante y me la mandas, a ver si llegas a tiempo.

Bromas aparte, envíame lo que quieras, pero si te es posible procura que no pierda actualidad.

Adiós, cabo Gonzalo Alonso.

José María Pérez Ortiz, Artillero. Nicanor Gil. Casa de Campo. Ramón Paz. Bolgues. Asturias. Manuel Comedeiro. Frente de Guadalajara. Angel Alonso. Carrascosa de Henares. Luis Araque. Ortila. Jerónimo Alonso Méndez. Cabo. Robledo de Chavela. Un Soldado del 31. Puerto de Somiedo. Francisco Pino Castaño. Brigada de Artillería. Garabitas. Gaudencio Zazo. 1.ª Brigada Mixta. Sigüenza. Norberto Ortega. Villastera. Antonio Domínguez Barreno. Frente de Canta el Gallo. Teodoro Laorden. Frente de Huesca. Nicolás Ferrer. Cabo de Intendencia. Bezas (Teruel). Juan García Rivas. Sargento. Villaverde. Frente de Madrid. José González Pla. Soldado de Sanidad Militar. Sigüenza. Modesto Martín Gómez. Soldado de San Quintín. Frente de Guadalajara. Sargento Cerón. de Regulares. Ciudad Universitaria. Evaristo Manzano Fernández. Legionario. Frente de Madrid. Adolfo Romeral. Frente de San Emiliano.

A todos vosotros os digo, que los originales que me habéis enviado saldrán a su tiempo. Paciencia y... escribir.

EL MORO MUZA, regular de Ceuta, en la Ciudad Universitaria.

T no estar Moro Muza, tú estar "fresco". Si fueras moro de "chipendi lerengui, de la vera mangui", no hubieras escrito una "poesía de siete renglones" que dicen:

"Por la montaña, temprano,
después del café bebido,
desplegamos en guerrilla
al frente del enemigo.
Uno sube una piedra,
otro sube un ladrillo,
para formar parapeto."

Adiós, Mozo Muza "falsifó". Tú no eres "Regular de Ceuta"; tú eres "Superior de la Morería", junto a la plaza del Blombo.

M. R. IRIBARREN, San Claudio.

Ni eres latoso, ni pides demasiado, "ni ná de ná". Eres un "tío" muy "salao", y tu artículo "MUJERES DE ESPAÑA" se publicará pero que inmediatamente, porque está muy bien. Sigue escribiendo y enviándonos lo que hagas. ¡Ah!, si puedes, escríbeme por una sola cara; te lo agradeceré.

deceré.

PRIMITIVO LOPEZ, sargento. Piedrahita de Babia.

Tiene algunas incorrecciones, pero se publicará.

CABO FERNANDO HERNANDEZ ALCONADA, frente del Jarama.

"Soy nacido en Villaflores,
partido de Peñaranda,
donde viví con mis padres,
provincia de Salamanca."

Ya está hecho tu presentación con tus mismas palabras. ¿Conque te quieres casar con una muchacha prudente? Pero ¿es que hay alguna que no lo sea?

¿Que eres muy formal? ¿Que las chicas de tu pueblo están pensando por tí? ¡Si se llegan a enterar ellas! ¡Habrás visto que D. Juan te has hecho desde que eres cabo! Claro que no eres malo del todo—y por eso te contestamos—, pues para redimirte de tus pecados terminas con los siguientes versos:

"Sé que soy un zoquete,
y eso sí que es de verdad;
el que hace lo que puede
ya no está obligado a más."

FRANCISCO CIVICO BUSTO. Cabo del Regimiento núm. 6. Granada.

Son magníficos tus versos y lo son a pesar de que tienen defectos, defectos que dejan de serlo ante tu patriotismo y tu intención.

Prescindiendo, querido amigo Civico, de las licencias que tomas con nuestro amigo y coreligionario D. Epítome Ortográfico, porque no tienes idea de lo que me han emocionado estos versos tuos que copio a continuación.

"Vamos venciendo por toda España,
convertiremos a Rusia en Alemania.
Nuestras banderas hemos de ver
Es toda España con un nuevo ama-

[necer.

Mira que si lográramos, valiente Francisco Civico Busto, convertir a Rusia en Alemania! No dudes que tú merecerías un premio por ser el primero que ha dado en firme cosa tan buena.

Adiós, Francisco; que no dejes de enviarme otros trabajitos tuyos; fijate que no publico toda la poesía por falta de interés; pero fijate, también, en que te ruego que escribas y que me envíes los frutos de tu ingenio.

JOSE MIGUEL. La Alalayuela. Frente de Las Navas.

He recibido dos chistes ilustrados por tí que hago llegar a manos del Director artístico, a quien en lo sucesivo debes dirigirte. No sé si podrá publicártelos; supongo que no son reproducibles por estar hechos a lápiz.



R. DOMINGUEZ, JOSE MARIA ORTIZ, DIDIMO MARTIN, JOSÉ BENITEZ ROMERO, JUAN MEDINA BENEGAS.

Mis buenos amigos: El negociado de "Madrinas de Guerra" tiene un inteligente y cariñoso Jefe. Dirigios a él poniendo en el sobre "Sección de Madrinas de Guerra", y él os complacerá.

B. VILANUEVA. Alférez de Regulares. Las Rozas.

Mi querido y estimado Alférez: En mi poder su nota satírica "Una aplastante victoria". Hoy mismo la envío al director artístico, por si la cree digna de su publicación. Nos pregunta usted si tiene que pagar algo por ver insertada en LA AMETRALLADORA su nota. No tiene usted que pagar nada. Este semanario está al servicio de los combatientes, y sus columnas a la disposición de todos los bravos soldados que a las órdenes del Caudillo—¡Franco, Franco, Franco!—defienden a la España Inmortal.

En lo sucesivo, cuando envíe un dibujo ponga en el sobre: Para el Director artístico de LA AMETRALLADORA.

CIPRIANO TOBAJA. Regimiento Gerona. Albarracín.

Amigo Cipriano: Felicito a usted por su composición "Bendita sea España", lamentando muy de veras no poderla publicar en LA AMETRALLADORA. La razón es que le ha soplado a usted tanto la musa, que pasan de 250 versos los que ha enviado. Repito que están muy bien, pero comprenderá usted que necesitaría toda una plana su "Elogio a la Bendita España". Haga una cosa más corta, envíemela y la insertaremos.

Y nada más

ALIPIO PASTOR. Frente del Jarama.

Amigo Alipio: Vaya nombre, amiguito mío; es de "alipio de luto" (verdón por la "astrakanada"). Querido Alipio—repito—, tus dibujos están bastante bien, tienen mucha intención sobre todo el que se titula "Museo", pero como están dibujados con una tinta corriente, de escribir, no son reproducibles. Ahora bien, como supongo que en la trinchera no tendrás a mano tinta china, prescinde por ahora de dedicarte al dibujo y envíame, en verso o en prosa, algunos trabajos tuyos, poniendo en ellos la misma intención que tienen tus dibujos satíricos.

SALUDO A
FRANCO
¡ARRIBA ESPAÑA!

Ayuntamiento de Madrid



CARTA DE LA NOVIA

Arengaba un comandante a sus tropas cierto día; "Valor, muchachos, decía, hay que ir siempre adelante. Somos todos temerarios, somos novios de la muerte, no importa quedar inerte, mis valientes legionarios. Y si una bala te hiere legionario, alegre canta, pues eso es sólo una carta de tu novia que te quiere".

Avanzan, y en el instante más fuerte de aquel fregado, se ve que una bala ha dado en la pierna al comandante. Se acerca un cabo primero diciéndole con enfado: —Mi comandante, ha llegado ahora mismo el cartero.

Enrique VAZQUEZ.
Sargento. Banda Regulares
núm. 2. 7.º Tabor.

A MI VIRGEN Y A MI PUEBLO

Pueblo de Fuentesauco que honras a los zamoranos con la Virgen de la Antigua ante la que nos postramos, pidiendo que salve a España y a sus hijos, que luchando están por la Santa Gloria con las armas en la mano. ¡Salve gran Fuentesauco! ¡Salve patria del garbanzo!

Queremos ver nuestros hijos en casa sanos y salvos después de salvar a España y de gritar ¡Viva Franco! Me despido de la Virgen, de todos los saucanos y de mis padres queridos que muy pronto iré a abrazarlos.

España—siempre fué—una, España—siempre fué—grande, España—siempre fué—libre, gracias a los militares.

Julian SERMILLO ARIAS.
Alto de los Leones.

A MI GENERAL

En este glorioso Alto que lo llaman del León, hay un humilde soldado que ahora entona una canción Canción compuesta al azar defendiendo un parapeto, en el que ondea triunfal la enseña de nuestro suelo.

Con la ayuda del Señor y la de nuestro Caudillo, seguiremos sirviendo con temor la campaña que emprendimos.

Pues es tan grande la fe que todos por él sentimos, que como si fuera un Dios confiadlos le seguimos.

Si en el fragor de la lucha cae malherido un amigo, da un ¡Viva España! sonoro y después, otro al Caudillo.

Por eso el pueblo español en ciudades y en los campos, grita hasta enronquecer: ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!

Silvinio PEREZ.
Cabo del Regimiento Calatrava. Alto de los Leones.

Quién poeta ser pudiera "pa" sus tristezas llorar y las penas que tuviera meterlas en un cantar.

Pero como destrozarias nunca jamás yo podré, cuando pretenda olvidarias seguro que no sabré.

Belisario Lorenzo

LA MADRINA Y EL AHUJADO.

A mi linda y gentil madrinita Mariate.

ELLA

La niña de los ojos tristes fbase, todas las tardes a la desierta estación pueblerina. Todos los días veía llegar el mismo correo con idéntica ansiedad y, como los demás días, al partir el tren, quedábase en el diminuto andén, hasta que el furgón de cola desaparecía en la lejanía, con la misma sonrisa triste de desencanto.

Era muy sentimental la niña de los ojos tristes. Leía los viejos libros de versos que pertenecieron a su melancólica abuelita y tocaba en el piano lindas sonatas evocadoras.

Como era una auténtica romántica, siempre tenía el cuidado de no acostarse mientras no hubiese estado contemplando durante una hora por lo menos al pálido satélite de la Tierra, acodada sobre el balconcillo florido de su alcoba de jovencita sentimental.

Y se gastaba una barbaridad en polvos de arroz y agua oxigenada para cabellera muy rubia como corresponde a toda jovencita que se precia de ser una romántica consciente.

En fin, para que no les quede ninguna duda de que era una romántica cien por cien, basta con decirles que estaba suscrita a "Novela Rosa" y a "La Moda Práctica".

EL

Era muy romántico también.

Llevaba en los bolsillos diademas y centenarios de miles de versos. Paseaba solo por los escondidos parques abandonados y usaba fijador.

Era tan romántico que, para parecerse más a los poetas líricos, nunca pagaba a la patrona. Entregaba puntualmente la exigua mensualidad al patrón.

Se llamaba Armando.

Y era triste y sentimental como la agonía de un pajarito...

ACCION

Se conocieron en el andén de la solitaria estación pueblerina, se hablaron atropelladamente, con las manos enlazadas y los ojos atóvitos, y desde aquel sublime instante el amor aunó sus vidas "sedientas de ideal".

Como él venía al frente, allá fué su cariñosa madrinita de guerra.

Se escribían largas cartas melancólicas de amor que eran la desesperación de la Censura. Y como él era también romántico en todas ellas le juraba amor eterno y le pedía jamón y chorizos.

Cada vez se hicieron más frecuentes las cartas. Y cuando él cayó herido le tuvieron que alquilar el escribiente de un notario escrupuloso. En estos cinco últimos meses se escribían doce cartas diarias. Y como a ella le costaba un dineral los sellos, el jamón y los chorizos, no pudo comprarse ya los polvos de arroz ni el agua oxigenada y tuvo que darse de baja en las suscripciones de "La Moda Práctica" y "La Novela Rosa".

Y como gastaba todo el tiempo en escribirle, ya no podía ir por las tardes a la solitaria estación pueblerina; ni tenía ocasión de contemplar la Luna, ni de leer los viejos libros de versos, ni de tocar el viejo piano de nogal las lindas sonatas evocadas.

Tuvo, pues, que dejar de ser romántica por impedírselo sus medios y sus obligaciones. Hasta que se dio cuenta que inadvertidamente había dejado de serlo y dejó de escribirle.

FINAL

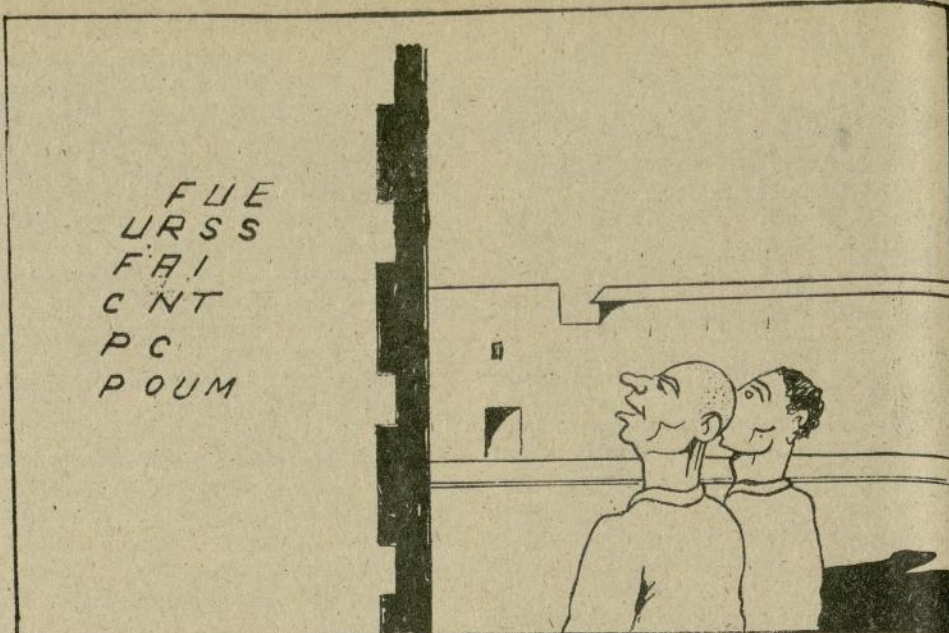
Tan triste y desesperado estaba el soldado que combatía en el frente que, enterado su Capitán, le dió permiso para ir a ver a la ingrata.

Y al llegar al lejano pueblecito en que tenía su morada la niña de los ojos tristes, no pudo verla porque había marchado a La Coruña en viaje de novios.

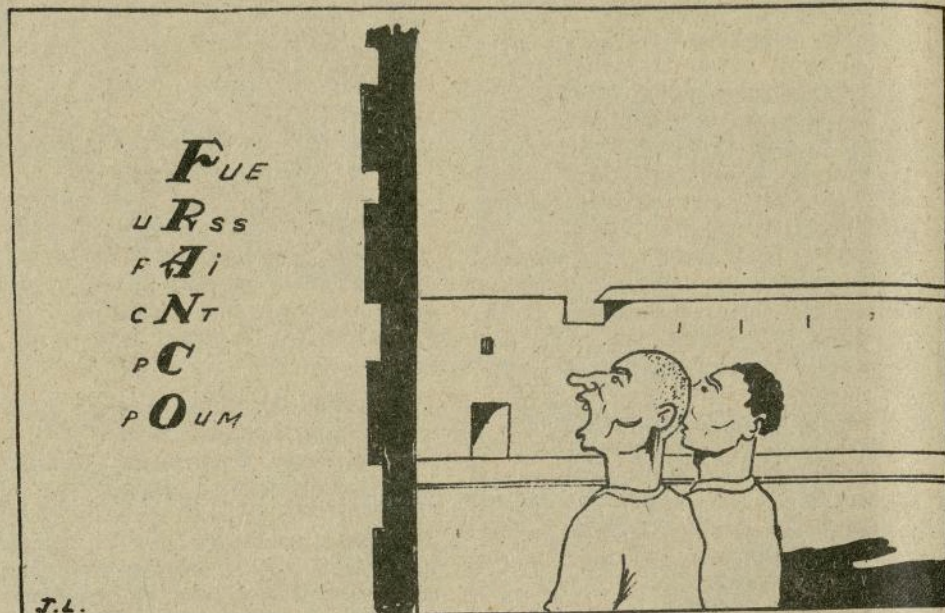
Se había casado con el joven cartero que iba doce veces diarias a su casa para entregar las doce cartas que su ahijado la escribía.

¡"CENTINELA." ALERTA!

Una línea de trincheras en los campos de batalla; serpentina encarnada por la sangre



1.º —Oye, ¿cómo no ganamos la guerra?



2.º —Porque fijate quien está por medio.

(Remitido por el combatiente Juan Luis H. C. Cabo de artillería de costa.)

de los héroes de la Patria. Y allá lejos, en el monte, custodiando la cañada, una estatua de la guerra que se pierde con las sombras de la noche que ya avanza.

Yo lo he visto entre la lluvia y a la luz de una descarga: era un hombre vigilante y en su puesto que le brilla la mirada.

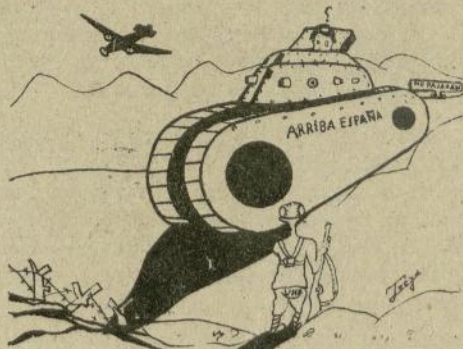
Yo no sé lo que he sentido al verle solo rodeado de montañas en un puesto que se pierde entre la

[bruma

cor. el alma toda llena de nostalgias.

¡Centinelas de la guerra que sufrís esta campaña, sois los bravos vigilantes de la guerra vuestro anhelo y oración es: ¡VIVA ESPAÑA!

Antonio Medina Torrejón
Carabanchel Bajo.



La fuerza de Franco lo arrollará todo. (Remitido por el combatiente Troya.)

¡ARRIBA ESPAÑA!

Primera Sastrería de Sevilla

PAÑERIAS LUQUE

Tetuan núm. 7. - SEVILLA



Valencia. Fruta del tiempo.

(Remitido por el combatiente F. Rivas.)



—...y de pronto me encontré con un faccioso y le hice correr... pero en cuanto me echó mano mira cómo me puso.

(Remitido por el combatiente Juan Luis H. C. Cabo de artillería de costa.)

Compañía Nacional de Oxígeno, S. A.

Fábricas de oxígeno y acetileno.

• • •

Aparatos y Materiales para soldadura autógena y eléctrica.

• • •

APARTADO 358 BILBAO

COMPANERISMO...

¡Soldado del frente! No seas egoísta, comparte tu alegría y ardor patriótico con tus compañeros. Desecha la melancolía y el pesimismo de tu lado. No hables de derrotas imaginarias, habla de triunfos reales, de grandeza de fines, de superioridad moral y material, de jefes modelos, de héroes anónimos... En una palabra, habla de España.

Si así lo haces, soldado de parapeto, puedes estar orgulloso de tu obra apostólica y patriótica, porque tu nostálgico compañero se habrá hecho tu amigo, se habrá hecho amante de su patria, se habrá hecho... ¡español!, que es a lo que debe aspirar todo aquel que no se crea con grados suficientes para ostentar tan honroso título.

¡Soldado de la trinchera! Animo y a trabajar por el frío compañero. Te lo manda nuestra madre España, te lo recomienda un amigo que piensa practicarlos. ¡Viva España!

Hilario RASO

Soldado de Artillería del frente aragonés.

A MI QUERIDA MADRE (Residente en la zona roja)

Madre querida,
madre adorada,
si mi falta de noticias
hoy tu corazón embarga,
muy pronto serás dichosa
cuando vencida esta etapa
veas surgir victoriosa
del cauce que la encerraba,
rica, grande, libre y una
a nuestra querida España.
Si la metralla enemiga
me llega a causar la muerte
de ti espero, madre mía,
resignación: es mi suerte;
pues no dudes que mi sangre
también contribuirá
a hacer a mi España grande
dándole su libertad.

Del altar del sacrificio
gloria es inmolar la vida
y tu entrañable cariño
me anima, madre querida.
Madre, palabra divina;
Patria, palabra sagrada;
¡Cuántos quisieran sentirlos,
revivir dentro de su alma!

Puesto que todos no pueden
tener madre y tener Patria,
los unos porque la pierden,
los otros porque les falta,
en cambio, a mí, Dios me guarda
esta dicha inmensa y grande
de estar defendiendo a España,
honrando así, a mi madre.

José BARTOMEU.

Sargento. Robledo de Chavela.

LA PREVISORA HISPALENSE

S. A.

SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE
SEGUROS GENERALES

DIRECCION:
SIERPES, 22. SEVILLA

BANCO DEL OESTE DE ESPAÑA

CAPITAL TOTALMENTE SUSCRITO. 10.000.000 de PESETAS
Reservas 1.500.000 id.

Casa Central: Salamanca, calle de Zamora, 2

EDIFICIO DE SU PROPIEDAD
SUCURSALES Y AGENCIAS:

Alba de Tormes, Aldeanueva del Camino, Arroyo del Puercos, Avila, Béjar, Burguillos del Cerro, Candeleda, Cañaver, Ciudad Rodrigo, Coria, Hervás, Jaraiz de la Vega, Lumbrales, Mialadas, Peñaranda de Bracamonte, Plasencia, San Vicente de Alcántara, Villafranca de los Barros, Villeguino y Zafra.

OPERACIONES QUE REALIZA:

Cuentas corrientes a la vista y a plazo. Caja de ahorros en libretas ordinarias de cualquier clase, legajo o no condiciones limitativas. Imposiciones a plazo fijo, abonando a todas ellas intereses a los tipos máximos autorizados por el Consejo Superior Bancario. Compra-venta y custodia de toda clase de valores. Descuento y cobro de cupones y títulos amortizados. Canje y conversión de títulos. Suscripciones a empréstitos. Descuento y negociación de letras documentarias y simples. Préstamos y créditos con garantía personal y de valores. Giros, órdenes telegráficas y cartas de crédito sobre España y el extranjero. Aceptaciones y domiciliaciones. Compra y venta de billetes y monedas extranjeras, y, en general, toda clase de operaciones de Banca, Bolsa y Cambio. Se facilitan HUCHAS para el ahorro a domicilio.

CAJAS DE ALQUILER

Departamentos individuales desde 80 Ptas. al año.

CANTO DE UN FALANGISTA A ESPAÑA

I

Por veredas y caminos
van llegando las "legiones",
entre sonar de clarines
y entre guerreras canciones...

Al grito de patriotismo
abre el terruño la entraña
y los hijos al nacer ya gritan
"¡Arriba España!"

Nada la raza detiene,
nada hay que la sobrecoja
contra la bandera rusa
la bandera gualda y roja.

II

¡España!, murmura el Ebro,
entre el fiero combatir;
¡España!, contesta el Duero,
¡España!, el Guadalquivir...
Y se yergue altiva la Giralda
para gritar:
¡España! ¡Arriba España!
Y la contesta el Pilar...

Y en cada mente se aviva
la gigantesca ilusión
que forjaron al unirse
Castilla con Aragón.

Francisco LOSADA.

Centuria "Cruz de Hierro". Avila

CONTRASTES

Tú, con el puño cerrado,
yo, con mi mano extendida;
tú, con el odio pintado
en ese rostro asesino;
yo, señalando un camino,
que es camino de la vida.

Tú, como única ilusión
ver lágrimas y dolor;
yo, alegre mi corazón
lleno de paz y de amor.

Si alguna vez te arrepientes,
abierto tienes mi mano
que señala la verdad;
yo no tengo inconveniente
en que me llames hermano,
porque he nacido cristiano
y sé... lo que es Caridad.

Joaquín MORO CONTRERAS.

EL CAUDILLO

¡Oh, Franco!
Por fin España tiene
en ti el Caudillo
que esperaba ha tiempo.
Y como el sol,
cuando al nacer el día
en su ascensión majestuosa brilla
con la marcha triunfal de su carrera
seguro de su fuerza y poderío...
con él yo te comparo, ¡oh, gran Caudillo!

y como yo, la Patria que te adora,
España toda entera.

Que es muy grande la fe que en ti
tenemos.
Y es mucho lo que España de ti espera.
Rodolfo de Meneses.
(Frente de Don Benito).

CALATRAVA

Nombre que resuena al hablar
a grandes tintineos de glorias,
porque se vé en su pendón ondear
una cruz!, hermosa cruz de victorias

Que recuerda heroicas epopeyas
de invictos y guerreros varones,
que conquistaron para sus tierras
grandes y fértiles extensiones.

Que con sus bríos y bravos corceles
sus cascos, sus escudos y sus lanzas,
atravesaron los campos de Flandes
y llenaron de laureles a su Patria.

Y hoy que su Patria les llama
a esta hermosa y Santa Cruzada,
vuelven a cubrirse de honor y gloria
los bravos jinetes de Calatrava.

Silvino Pérez.

Cabo del Reg. Calatrava.

A NUESTRO CAUDILLO

Inteligente, austero y estratega
visión clara, providencial destino,
cual otro Redentor, un día vino
y a liberar al mundo a tiempo llega.
Que es propio de los hombres de esta

tierra
concepciones y afanes tan grandiosos,
que cumplidos nos traigan venturosos
y eternos días que la Paz encierra.

Seguro de sí mismo, confiado,
ya ve cerca el momento tan soñado
de la merecida y final Victoria.

Lo dice Franco, que soltará el nudo,
cuando quiera, pues tiene por escudo
El cielo que le ampara y guarda gloria.

P. Calvo.

(Frente de Santander).

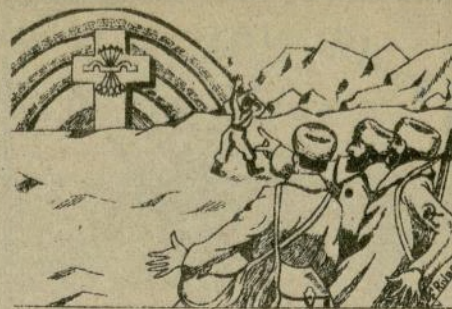
ARRIBA ESPAÑA

Falange, tú eres la luz,
Falange, tú eres la vida,
por lema llevas la Cruz
y nunca serás vencida.

Tus tres palabras de Honor
son: Patria, Pan y Justicia.
No hay otras de más valor
en ninguna otra milicia.

Es un falange señores,
en el puerto de Escandón
quien estos versos escribe
con patriótica ilusión.

Saturnino CANTARERO.



Rusia contempla horrorizada cómo en
España comienza a amanecer.
(Remitido por el combatiente F. Rivas.)

CONSERVAS

QUIRÓS

DE FAMA MUNDIAL



VIGO

(ESPAÑA)

APARTADO 146
TELEFONOS 1393-1392
CABLEGRAMAS } BRUCA
TELEGRAMAS }

CEMENTOS COSMOS C. A.

TORAL DE LOS VADOS (LEÓN)

GRANDES RESISTENCIAS
CONSTRUID CON CEMENTO
PORTLAND COSMOS

¿Y por qué precisamente Aspirina?

A los 2 segundos de haber entrado en contacto con el agua, las tabletas de ASPIRINA empiezan a deshacerse. De ahí su eficacia casi instantánea. No hay nada que las iguale. Ni en inocuidad. Confíe en las tabletas de ASPIRINA cuando haya cogido un constipado o la gripe. Pero fíjese en que lleven la Cruz Bayer.

Tabletas de

Aspirina

Ayuntamiento de Madrid



Queriendo LA AMETRALLADORA corresponder a las atenciones que tienen las madrinan de guerra con nuestros valientes soldados, las ruega envíen a nuestra Redacción, Elcano 9, San Sebastián, su retrato, con nombre y dirección, así como el del soldado que amadrinan. Nuestro deseo es publicar un cuadro de honor de estas abnegadas y simpáticas españolas.

Solicitan Ahijados

Margarita Rosselló. Pont y Vich, 10, Palma de Mallorca, desea amadrinar a Santiago Maldonado Rivas.

Marusca Aguilar Argüelles y Ana María Guerrero Aliaga. Parga. ugo.

Luisa Rosselló. Pont y Vich, 10, Palma de Mallorca, desea amadrinar a Florentino Gofil.

María Soledad Valdivielso Torrent, Ripoche, 35, Puerto de la Luz (Gran Canaria), desea amadrinar a Antonio Valdivielso.

—Desean ahijados de guerra las señoritas Luisa Cuesta Macías, Josefa Redondo, Antonia García, Pepita López, Soledad Fernández, Esperanza Pérez Mato, Eustaquia Pérez, Carmina Vega, Martina Salas, Elena Ovalle y Felicitá Martínez. De Vega de Viejos. "Casa Segundo" León.

Sta. Blanquita Jiménez. Desea amadrinar al soldado David Blanco. Dirección: "Asperillos", Estación de El Espinar (Segovia).

Sta. Luisa Cuenca Sierra, "Villa Ana" Huestor Vega (Granada). Desea correspondencia y amadrinar a Juan Insausti Oyarzun.

Desea ahijado de guerra la señorita Carmen Ramos. Junto a las Escuelas. Rieja (Zaragoza).

La señorita María Benicatar, de Palma de Mallorca, Misión II, desea amadrinar al morito Hinum Ben Mohamed.

Señorita Mari Vent, Brossa, 21, 1.º, Palma de Mallorca, desea amadrinar al soldado Felipe de Lasso.

Señorita Luisa Pellicer, dirección Adoración Tudela, calle del Turco, para entregar a Luisita Tauste, desea amadrinar a Rafael Castillo.

Solicitan Madrina

Rafael Hernández (Cabo), Jesús Muñoz, Raul Juan, Luciano Custó, Antonio Rubio. Regimiento Infantería Toledo, núm. 26; 8.º Batallón, 2.ª Compañía. Frente de Madrid.

Marcelino Morato Morgado. 1.ª Bandera del Tercio, 3.ª Compañía. Frente Madrid.

Juan Yagüe y Marcelino Sanz. Transmisiones de Ingenieros. Central Telefónica. Frente de Aragón.

Manuel Carmona Fernández (Cabo) A vb— Luis Garaba Trujillo (Cabo) Manuel Carmona Fernández (Cabo), José García Casares (Cabo), Antonio Linares (Sargento), Miguel López Fernández, José Olvera Cruz, Antonio Vilches Orellana y Juan Rodríguez Gijón (Cabo). Compañía 1.ª del 7.º Batallón. Pinos Puente (Granada).

Jaime Alonso Menéndez y José María Burgos de la Rúa. Centuria del Nalón, 2.ª Falange. Frente de Asturias.

Faustino Mangas Pino (Cabo), Fortunato Herrero Sánchez, Gregorio Pérez García, Mauricio Martín Criado, Francisco Gago de la Rosa y Asterio Gutiérrez Pastor. 8.º Batallón Infantería Toledo núm. 26, 2.ª Comp. Frente de Madrid.

Angel Arpón, Anastasio Barragán, Ricardo Pérez, Mateo Solana y José Cuairón Ruiz. Regimiento Bailén número 24. Plana Mayor del 63. Sección morteros. Frente de Asturias.

Alfonso Reyes (Cabo), Vicente Porras (Cabo), Francisco Fernández (Cabo), Fausto Humbrias, José Rueda y Cruz Almodóvar. Batallón Recuperación, 4.ª Compañía. Frente de Madrid.

Francisco Pequeño, Ciriaco Tejero, Ceferino Ortega, Prudencio Montes, Emilio Zarza, Francisco Collier, Pablo Sabadell, Marcos Laso y Jesús Copete. 5.º Batallón, 2.ª Compañía. Regimiento San Quintín núm. 25.

Florentino de Frutos (Sargento), León Laso (Sargento), Mauricio Velasco (sargento), Leonardo Díaz (Sargento), Alejandro García (Cabo) y Nazario Blanco. Falangistas de la Centuria 24 de Julio de Valladolid. Frente de Madrid.

Silverio Martín Teógenes González, Perfecto Martínez, Félix Martínez, Pablo Ruiz y Carmelo Barragán. Falangistas de la 12 Centuria de Burgos. Frente de Guadalajara.

Angel Gómenez (Enlace), Andrés Marzo, Andrés Bachiller, Mariano Pamplona e Isidro Hernández. Falangistas. Frente de Teruel.

Angel Cebrián (Cabo) y Gregorio Santos. Regimiento Infantería Galicia número 19, 2.º Batallón. Frente Aragón. Baltasar Velasco. Regimiento Ingenieros 7.ª División, 8.ª Compañía. Frente de Madrid.

Benito Delgado. Regulares de Melilla número 27. Tabor Plana Mayor. Frente de Madrid.

Tomás Agüero y Antonio Vallejo Martín. Conductor del 7.ª Tabor Melilla núm. 2. Frente de Madrid.

Agustín González Galvez. Guardia civil. Frente de Guadalajara.

Remón Carro, Celedonio Rabancho, Honorio Matilla, Francisco García y Fernando Muñoz (Cabo). Regimiento Infantería Toledo núm. 26, 2.º Batallón, 2.ª Compañía. Frente de Madrid.

Víctor Cufiado Arribas (Cabo), Pascual Fernández Serna (Cabo), Florentino Fernández Alonso, Luis Ibarbasso Pinedo, Angel Espeso, Isidoro Teledor y Maximino Llorente. Artillería Ligera núm. 11; 5.ª Batería. Palencia.

Carlos Romero, Abilio Ramos y Miguel Lavilla. Regimiento Infantería número 20, 2.ª Compañía, 4.º Batallón. Frente de Huesca.

Juan Sánchez (Cabo) Ignacio Hernández, Rafael Barragán, Jesús Hernández, Jesús Pérez Buriel y Manuel Crespo. Tercera Compañía del Tercio Marco Bello. Frente de Teruel.

Andrés Carnicer (Cabo), José Villuendas, Abel Cardo, Santos Pablo, Mariano Bolaños y Francisco Martín Peiró. Tercio Marco Bello, 3.ª Compañía. Frente de Teruel.

Víctor Gil. Regimiento Artillería Ligera núm. 10, 4.ª Batería. Frente Aragón.

José Castillo, Francisco Picó, Jaime Gracia y Miguel Seguí. Sargentos de Infantería del Regimiento San Quintín núm. 25, 5.º Batallón, 2.ª Compañía.

Jesús de Castro, Vicente Hidalgo, Fabián Carpio, Francisco García, Godofredo Rodríguez, Emilio Luquero, Vidal Mirando, Adalberto Escudero, Justino

Gómez (Cabo), Pedro Alonso, Vidal Espartero, Victoriano Sanfander, Francisco Gómez y Angel Brauero. Centuria del 24 de Julio. Frente de Madrid.

Agustín Gómez, Patrocinio Lobo. Guardias civiles. Compañía Expedicionaria. (Frente de Madrid).

Vicente Octavio Sama, Meliano Martín Ortega y Julián García Tévar. Cabos de Guardia civil de la Comandancia de Cáceres.

Flácido Marco y Victoriano Garfelle. Falangistas. (Frente de Teruel).

Sargento de Ingenieros. 3.ª Brigada Mixta. Frente Guadalajara.

José Balseiro Albo. Regimiento Infantería Milán núm. 32, 4.ª Compañía, Primer Batallón. Oviedo.

Justino Gutiérrez, Fernando Alonso y Arcadio Alvarez. Batallón A Cazadores del Serrallo núm. 8, Compañía Ametralladoras. Frente de Madrid.

Eugenio Sanjuan (Cabo), Tomás Bonifacio Santana (Cabo), Angel Agueda (Cabo), Maximiliano Carmona (Cabo), Angel Mancebo (Cabo), Argimiro Conejo (Cabo), Aquilino Castaño (Cabo), José Centeno, Cipriano Alvarez, Ernesto Monje, Aquilino Miguel y Modesto Rodríguez. 4.ª Batería Pesada. Frente de Madrid.

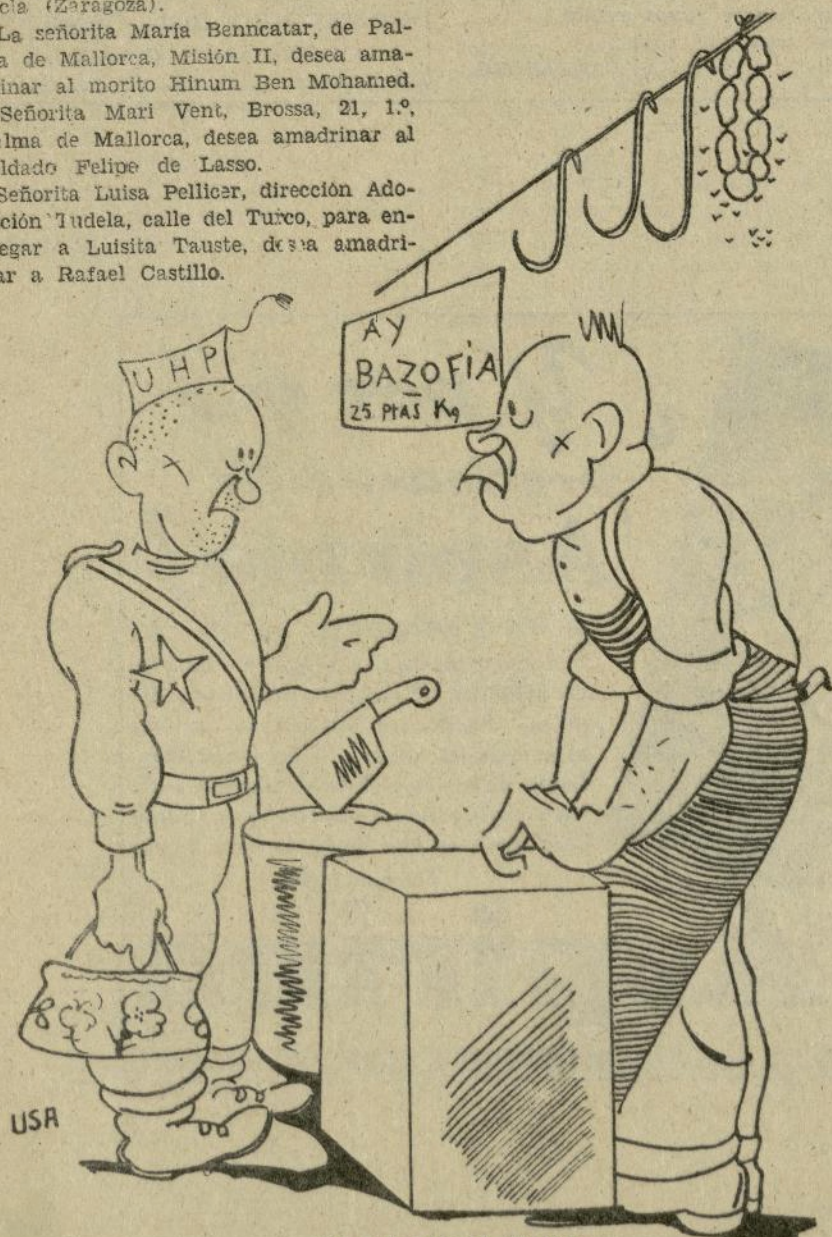
Abilio del Barrio. Batallón A Cazadores Las Navas núm. 2. Ametralladoras. José de Oliveira Maralz. Rozas Pto. Real.

Simeón González de la Fuente, Román Hernández González, Moisés Redondo Redondo, Eugenio Sánchez Díaz, del Regimiento Infantería San Quintín número 25, Compañía Ametralladoras Batallón 163. Frente de Madrid.

Cabo Pedro Jiménez Dávila, José Suárez Ortiz, José Perdomo Marrero, Francisco Morales Machin y Francisco Betancor Perdomo. Todos Canarias. Grupo de Ingenieros núm. 2. División 51. Compañía Transmisiones.

Manuel Jurado Ruiz. Alférez de la 4.ª Compañía del 2.º Tabor de Regulares de Tetuán.

Juan Muñoz, Leonardo Casero, Martín Merino y Antonio Díaz. Bandera de Falange de Cáceres. Frente de Madrid.



EN LA ZONA ROJA

—De parte del comisario político que me des un kilo de chuletas.

—Le dices al comisario que si se cree que está frente a los "fachistas".

(De Usabiga, para "La Ametralladora")

Ayuntamiento de Madrid

R. DE EGUREN, INGENIERO
SUCESOR
Bilbao

GRANDES ALMACENES
DE MAQUINARIA,
APARATOS Y
MATERIALES ELÉCTRICOS

fabrica de lamparas

TITAN



SI ES UN FILM PARAMOUNT,
ES LO MEJOR DEL PROGRAMA.

ACUDA VD. A LOS CINES DONDE
EXHIBAN PELICULAS DE
ESTA MARCA.

CASA DISTRIBUIDORA:
PARAMOUNT FILMS, S. A.
SAN PABLO N.º 41. - SEVILLA

TRUEBA Y PARDO

APARTADO 250

URIBITARTE, 7. :: BILBAO

TRUEBA Y PARDO, S. A.

BILBAO,
BARCELONA,
MALAGA,
SEVILLA.

CAFES TOSTADOS MARCA
"TRUEBA"

BANCO PASTOR

SUCURSALES EN:

Central: LA CORUÑA Lugo, Pontevedra, Vigo, Orense, Ferrol
y en otros 32 pueblos de Galicia

FUNDACION, AÑO 1776

VIVA ESPAÑA! Bicicletas, accesorios, reparaciones, instalaciones de riegos
MAQUINARIA :: ARADOS :: MOLINOS
GERARDO MIÑAMBRES
Calle de Zamora, 50. - Teléfono, 10-60 SALAMANCA

COMESTIBLES UNA CASA BIEN SURTIDA Y CON BUENOS ARTICULOS
MARCIANO
Líneros núm. 6 :: SEVILLA

POMADA CEREIO Cura úlceras, eczemas, herpes, granulaciones,
quemaduras, hemorroides, grietas de los
pechos y sabañones ulcerados.
FRICCION CEREIO Cura reumatismo, lumbago, ciática, contusio-
nes, forcaduras y toda clase de dolores.
Venta en todas las farmacias.
Depósito: Farmacia y Laboratorio de M. RECIO
Doctor Riesco, 69. - SALAMANCA.

FABRICA DE HARINAS "SANTA CANDIDA"
MANUEL OLIVERA SANCHEZ
FUENTE DE SAN ESTEBAN (SALAMANCA)

CASA EN BUENOS AIRES
CABRERA NUM. 8673

CASA EN NEW YORK
52 STORE STREET

HIJOS DE YBARRA

COSECHEROS Y EXPORTADORES

ACEITES

Y

ACEITUNAS

Apartado, 15 SEVILLA (España)

Compañía Sevillana de Electricidad - (S. A.)

Capital social 80.000.000 Pesetas

Suministro de fluido para alumbrado, fuer-
za motriz, calefacción, ventilación y usos
medicinales, en SEVILLA y 197 pabla-
ciones de provincia de SEVILLA - CADIZ
- HUELVA - MÁLAGA y BADAJOZ -

Dirección de la Compañía:
SAN PABLO NÚM. 30
SEVILLA

Coñac Caballero

ORGULLO DE LA INDUSTRIA ESPAÑOLA

BRUGUIER y TRUJILLO

: ACEITE DE OLIVA Y ACEITUNAS SEVILLANAS :

Fábrica de Jabones

Aceitunas rellenas de Anchoas

Calle de Saturno núm. 17
SEVILLA

"BILBAO"

COMPAÑIA ANÓNIMA DE SEGUROS

Plaza de España, 4, 1.º - BILBAO

Seguros de incendios, robos, cosechas y marítimos (casco, fletes y mercancías)
Agencias en todas las plazas y principales centros de producción de España.
Consúltense sus primas y condiciones.

Dirección general en BILBAO: Apartado 297 - Telegramas: «Bilciase» - Teléfono, 10.631

HIJO DE ARSENIO ANDRÉS

CONTRATISTA Y CONS-
TRUCTOR DE OBRAS

Almacenes de maderas de Europa y América

Materiales de construcción

Telegramas: { ARSENIOS 1.º de Mayo número 15
Telefonemas: {
Teléfono: número 1336 SALAMANCA

Se garantiza, que pasando HIERRO LÍQUIDO por la suela, el calza-
do dura 4 veces más.
La CREMA 18 a base de hierro líquido, limpia y da vida al calzado.
SE VENDEN EN TODA ESPAÑA LIBERADA.

Distribuidores generales: ALCOUCER Y C.ª LARAÑA, 8 - SEVILLA

GRAN TINTORERIA MADRILEÑA Lavados al seco de trajes de señoras, caballeros y uniformes
militares - SE GARANTIZAN TODOS LOS TRABAJOS

Calle Zamora, 9 - Teléfono, 2.146
Talleres: teléfono, número 2.246 SALAMANCA

Huevos en abundancia, si a sus aves alimenta con HUEVINA
Depósito: DROGUERIA RAMIREZ
Rúa, núm. 2 SALAMANCA

Reservado para el
Banco de Avila

Sastrería COIMBRA

Corrillo, 19 y Meléndez, 1
Teléfono, 13-22 SALAMANCA

BAR PACHO
TELEFONO 15057 BILBAO

CASA SEGUARADO

Camisería y artículos de gran fantasía
SALAMANCA PLAZA MAYOR, 10

SOCIEDAD BILBAINA
DE MADERAS Y ALQUITRANES, S. A.
ALQUITRAN DE LA HULLA
APARTADO N.º 318. - BILBAO

Ayuntamiento de Madrid

